

20 mitos sobre sociedad, economía y política



Daniel Castillo Briones

**20 mitos
sobre economía,
sociedad y política**

Friedrich Naumann
STIFTUNG

FÜR DIE FREIHEIT



20 mitos sobre economía, sociedad y política

Daniel Castillo Briones

20 mitos sobre economía, sociedad y política

© Derechos reservados 2014

ISBN: 879-607-95765-7-8

Esta publicación es propiedad de la Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit. Los derechos de autor corresponden a sus creadores y/o sus fuentes originales. Se prohíbe la adaptación o alteración del contenido de este documento sin la correspondiente autorización previa y por escrito de los propietarios de los derechos de autor y de la Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit. Al ingresar al documento en cualquiera de sus versiones, usted acuerda que sólo puede bajar contenido para uso personal no comercial.

Publicado por:

Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

Proyecto México

Cerrada de la Cerca No. 82

Col. San Ángel Inn

C.P. 01060 México, D.F., México

Tel.: (5255) 5550 1039

Fax: (5255) 5550 6223

www.la.fnst.org



<http://www.facebook.com/FNFMexico>



Twitter: @FNFMexico

México, D.F., mayo de 2014.

La impresión de esta obra se realizó

en los talleres de **Editorial Innova**, Av. Año de Juárez 343, bodega 2

Col. Granjas San Antonio, CP 09070, Delegación Iztapalapa

El tiro consta de 1 000 ejemplares.

Índice

Introducción	7
Mito 1 El marxismo es una excelente teoría porque beneficia a los que menos tienen	9
Mito 2 El Estado debe intervenir en la economía	13
Mito 3 No soy fanático, soy apasionado	17
Mito 4 Las empresas transnacionales se llevan toda la riqueza y sólo explotan a la gente	21
Mito 5 Eso no aplica para nosotros. Somos diferentes	25
Mito 6 Cuando las acciones de gobierno son buenas, la gente se da cuenta	27
Mito 7 La desigualdad social es injusta	29
Mito 8 Con la lógica y la razón se convence a la gente	33
Mito 9 El pueblo no olvida	37
Mito 10 El empresario sólo explota a las masas	41
Mito 11 Las empresas públicas son de todos	43

Mito 12	Los subsidios	45
Mito 13	Es obligación del Estado la creación de nuevos empleos	49
Mito 14	Somos pobres porque los españoles nos saquearon	53
Mito 15	La expropiación petrolera fue un acto de valentía en contra del imperio estadounidense	57
Mito 16	Benito Juárez ha sido el mejor presidente de la historia de México	67
Mito 17	Es culpa del gobierno	71
Mito 18	La inseguridad	73
Mito 19	Si el gobierno requiere aumentar la recaudación necesita aumentar los impuestos	79
Mito 20	Mejores estudiantes serán mejores profesionales	83

Introducción

En un evento de la **Fundación Naumann** en el 2012 le comenté a Víctor H. Becerra (su coordinador en México) que había seguido una proclama de López Obrador a sus seguidores, pero al revés. El candidato de izquierda pidió a sus seguidores convencer a dos personas más para votar por él. Esto me convenció de hacer ver a la gente lo equivocadas y destructivas que podían ser las propuestas económicas del político tabasqueño e hice una cruzada personal para convencer al mayor número posible de personas sobre lo malas que eran las ideas de López.

Le comentaba a Víctor que, sin importar si era un curso de liderazgo o negociación o incluso redacción, siempre salía en algún momento a la plática la contienda electoral, lo cual me permitía realizar mi cometido y que me gustaría escribir sobre este tipo de mitos tan comunes, que suenan bien; pero en la realidad sólo traen pobreza. Ni tardo ni perezoso, el jefe del proyecto México me encargó la misión de escribir un libro para que la **Fundación Naumann** lo publicara. Esa es la razón de este libro.

Por años, hemos vivido en México una orientación educativa en la cual se ataca al empresario, acusándolo de explotador y por el otro lado el Estado era aquél que nos protegía y nos daba educación, trabajo, servicios de salud.

Por razones ideológicas, se nos inculcó una cultura dependiente del Estado paternalista y que enfrentaba a unas clases con otras. A pesar de que con los años el discurso oficial se fue suavizando, e incluso cambió sustancialmente,

en nuestra cultura persisten mitos que ponen en peligro las libertades de los ciudadanos y que hacen que la gente encuentre como muy *razonables* a aquellos que, de salir elegidos, acabarían con esas preciadas libertades y que nos llevarían de nuevo al caos económico, a las devaluaciones, a la inflación y la pobreza.

México, a pesar de todos sus problemas, ha ido saliendo adelante. Hoy en día el peso es la sexta moneda más fuerte del mundo. La economía mexicana es considerada por muchas instituciones y expertos, como Jim O'Neal, uno de los motores de la economía mundial, con más capacidad de crecimiento que EE.UU. La última crisis mundial, que es considerada más fuerte que la de 1929, afectó a Estados Unidos, Canadá y a todo el continente europeo, y México, excepcionalmente, sólo sufrió una recesión moderada.

El país ha avanzado. Todavía falta mucho por hacer; pero el México de hoy no es el mismo de los años 70 y 80. Sin embargo, nos hemos visto en peligro de retroceder a este México de hace 30 años en un par de ocasiones en los últimos tiempos.

Estos amantes del control estatal, de la represión, del populismo, ven un campo fértil en México, debido principalmente a que siguen habiendo mitos de aceptación popular, que suenan bien al oído; pero que pueden acabar con todo lo que se ha ganado en los últimos 25 años y nos llevaría a un estado de crisis y empobrecimiento.

Pero no sólo en México. En preparación para este libro estuve en siete países de dos continentes distintos. Platiqué con gente de la calle, académicos, universitarios. Sorpresa: los mismos mitos.

Los 20 mitos que describimos en este libro son los mitos comunes, lo mismo en América como en Europa, aunque hay algunos que son muy propios de la historia de México.

El objetivo de este libro es develar aquellos mitos más comunes que limitan o eliminan las libertades de los ciudadanos. Muchos de ellos se verán como sentido común; pero como se ha demostrado en la historia de la humanidad, el sentido común es el menos común de los sentidos.

Mito 1

El marxismo es una excelente teoría porque beneficia a los que menos tienen

Aquella teoría que no encuentre aplicación práctica en la vida es una acrobacia del pensamiento.

Swami Vivekananda

Es frecuente oír que la gente dice que el marxismo es una buena teoría porque se enfoca en los que menos tienen; aunque no haya resultado en la Rusia soviética o en Cuba. Sin embargo, la validez de una teoría; depende de su aplicabilidad. No se puede hablar de teorías verdaderas si en la práctica no funcionan.

El objeto de estudio de la **economía** es el hombre y la forma como éste interactúa y esas acciones tienen repercusiones económicas (cómo produce, intercambia y consume recursos escasos). La economía, como ciencia, establece principios de validez universal.

La veracidad y utilidad de las teorías económicas depende de su aplicación. Cuando se habla de una ley o **teoría económica** que es muy buena en papel; pero que en la práctica no funciona es una falacia. Teoría que no es práctica no es buena teoría. Si una teoría económica no funciona quiere decir que sus premisas son falsas, que parte de un concepto equivocado acerca de la naturaleza humana, sus reacciones y motivaciones.

Marx predecía la desaparición de Estado en los países comunistas. En realidad, en los países en donde se instaló en algún momento este sistema fue en donde el Estado tenía un papel preponderante en toda **actividad económica**, política o social.

También se decía que en un sistema comunista desaparecerían las clases sociales; pero la realidad ha demostrado que se suprime a los burgueses o capitalistas con una clase reinante llamada burocracia, que termina teniendo mucho más poder, siendo una dictadura al proletariado y no dictadura del proletariado, como decía la teoría.

Otro postulado afirmaba que en las sociedades capitalistas iría aumentando el número de pobres y el capital terminaría concentrado en las manos de unos pocos; pero también la realidad ha demostrado que en los países con preeminencia capitalista el nivel de los obreros ha aumentado considerablemente y la disparidad entre ricos y pobres es bastante menor que en las economías mixtas o socialistas.

Otro punto que se ha refutado es que las sociedades capitalistas irían cayendo, una a una, en el sistema socialista y posteriormente al comunismo. Lo que ha pasado en realidad es que en Europa el bloque socialista ha regresado al capitalismo, después que sus economías se agotaron por completo.

También se dice que al encontrarse los medios de producción en manos del Estado o en manos del pueblo, hay mayor "justicia social" y los recursos obtenidos se usan para el bienestar colectivo y no para el lucro personal, como en los sistemas capitalistas.

En realidad, no hay propiedad en manos del pueblo, sino en manos de la burocracia y de los líderes sindicales. La propiedad del pueblo es una ficción política y en la práctica nunca se ha dado, ya que el pueblo no decide sobre el uso y disposición de la propiedad estatal.

La razón principal del fracaso de las teorías marxistas es que quieren transformar al hombre, en vez de tomarlo tal como es. El ser humano no es bueno ni malo por naturaleza y tampoco sacrifica el bienestar personal por el colectivo.

La economía está basada en el comportamiento real de los hombres y no es válida una teoría que parte de lo que "debería ser".

Economía Expresa los conocimientos y actividades que se relacionan con la producción, distribución y consumo de recursos escasos.

Actividad económica Acción mediante la cual el hombre busca producir bienes y servicios escasos para satisfacer sus necesidades.

Hechos económicos Son el resultado de la actividad económica.

Teoría económica Son los juicios e interpretaciones que se emiten sobre las causas o efectos de la actividad y hechos económicos.

Mito 2

El Estado debe intervenir en la economía

La política es el arte de servirse de los hombres haciéndoles creer que se les sirve a ellos.

Louis Dumur

Se ha dicho que la intervención del **Estado** en la economía sirve para combatir la pobreza, evitar los abusos de los empresarios y hasta para evitar las crisis económicas.

En todos los países se da la intervención del Estado por diversos motivos y en diferentes grados. El sistema económico y político determinará el grado de intervención del Estado.

En el pasado, los gobernantes no se preocupaban por justificar su intervención en la economía, ya que contaban con el poder físico suficiente para intervenir no sólo en la economía, sino en todos los aspectos de los gobernados.

Uno de los argumentos más usados en nuestros días es que el Estado interviene porque busca el bienestar colectivo. No obstante, este argumento dejó de tener validez cuando los gobernados se dieron cuenta que esas intervenciones sólo aumentaban el poder y el control de los gobernantes sobre los gobernados, a costa de sus bolsillos.

A raíz de la crisis de 1929, las tesis de John Maynard Keynes tomaron fuerza y le dieron a los partidarios de la intervención nuevos argumentos para

justificar la intromisión del Estado en la economía. Al adoptar Roosevelt estas políticas se difundieron rápidamente por todo el mundo y aún tienen fuerte influencia en diversos círculos de economistas, en mayor número ubicados en América Latina.

Keynes afirmaba que cuando la economía se estanca, algunas empresas empiezan a despedir trabajadores, al aumentar el desempleo, baja el consumo, al bajar el consumo, las empresas despiden a más gente y así, hasta llegar a la crisis económica. Para evitar esta caída Keynes proponía el aumento del gasto público y la creación de un déficit presupuestario.

En épocas de Roosevelt, el gobierno contrataba cuadrillas de trabajadores para cavar agujeros que otras cuadrillas, un par de kilómetros más atrás, tapaba. La idea de esto era que el sueldo de estos trabajadores se iba al consumo, lo que paraba la caída de la economía.

Keynes también proponía aumentar el circulante. Al ver que baja el poder adquisitivo de la moneda, prefiere gastar que ahorrar. Con el dinero barato, se bajaban las tasas de interés.

El problema es que este aumento artificial de la demanda lleva a peores y más profundas crisis, como lo demuestra el caso reciente de Grecia.

El gran fallo de esta teoría es que la producción no puede aumentar de la noche a la mañana. Es limitada y requiere un tiempo para su aumento. Al aumentar la demanda sin que aumente la producción, los precios suben, al subir los precios, los salarios tienen que aumentar, al aumentar los salarios sube la demanda... las políticas keynesianas logran retrasar las crisis, proyectándolas al futuro con mayor fuerza.

El meollo del asunto no es si el Estado debe intervenir o no en la economía, o si los motivos son nobles y buenos. Lo que importa aquí son los resultados de esa intervención. Los errores del Estado en la intervención los pagamos todos, ya sea por inflación, escasez, desempleo o aumento de pobreza.

Cuando el Estado tiene un alto grado de intervención no sólo afecta la vida económica de los gobernados, sino también su libertad.

La limitación o coacción a la libertad económica es muy grave, porque es la base de todas las demás libertades. No se trata de ver la intervención estatal en términos de izquierda o derecha, sino en términos de los resultados que produce.

Se dice que el Estado debe orientar la economía, como la corriente de un río; pero orientar la economía no significa apropiársela. El papel del Estado en la economía debe ser subsidiario. No se trata del hombre al servicio del Estado,

sino el Estado al servicio del hombre. El gobierno debe crear las condiciones necesarias para el buen funcionamiento de la economía, no apropiarse de ella.

Ciencia económica Nos brinda los conocimientos mediante los cuales podemos utilizar los recursos escasos de la mejor manera. Sólo las teorías económicas que han demostrado su validez universal pasan a formar parte de la ciencia económica.

Políticas económicas Decisiones que toma una persona, empresa o gobierno sobre las formas de organización, producción, uso y consumo de sus recursos.

Estado Es una noción con valor a nivel político que sirve para representar una modalidad de organización de tipo soberana y coercitiva con alcance social. De esta forma, el Estado aglutina todas las instituciones que poseen la autoridad y potestad para regular y controlar el funcionamiento de la comunidad dentro de una superficie concreta a través de leyes que dictan dichas instituciones y responden a una ideología política.

Mito 3

No soy fanático, soy apasionado

El fanatismo es el deporte de la ignorancia.

Anónimo

En varias ocasiones escuché que no es bueno platicar de religión ni de política, so pena de acabar en una discusión interminable y sin sentido, puesto que cuando se trata de estos temas nadie da su brazo a torcer.

No obstante este consejo popular, a lo largo de mi vida me he enfrascado en conversaciones sobre política y religión, muchas de ellas han sido edificantes, ilustrativas y ricas en aporte intelectual, otras, sin embargo, terminaron mal, con una de las partes, normalmente mi interlocutor, iracunda. En este último caso, me había enfrentado a un fanático.

El **fanático** es una persona que defiende con tenacidad desmedida sus creencias u opiniones. El **fanatismo** supone una **adhesión incondicional** a una causa. La mencionada ceguera que produce el apasionamiento lleva a que el fanático se comporte, en ocasiones, de manera violenta e irracional. El fanático está convencido de que su idea es la mejor y la única válida, por lo que menosprecia las opiniones de los demás.

En el aspecto religioso, la humanidad ha sufrido muchas guerras religiosas donde lo único que triunfa es la sinrazón. En numerosas ocasiones he tenido pláticas muy constructivas con sacerdotes católicos, ortodoxos, musulmanes,

budistas y rabinos. Pláticas donde impera el respeto y donde cada quien expone sus puntos que muchas veces resultan sorprendentemente coincidentes. Pero también he tenido la desagradable experiencia de aquellos que han tratado de convertirme, con el sólo argumento de que su religión es la verdadera y la mía es falsa... y lo peor es que esas discusiones nos son buscadas, me llegan a domicilio sin pedir las.

Una vez, cuando era estudiante universitario, viajaba en el metro y entró una pareja. El chico molestaba a su novia hablando del mal desempeño del Cruz Azul, burlándose de ellos y riéndose de su reciente eliminación. Todo parecía bien, incluso la chica se reía y seguía la corriente. De repente, un tipo decidió, sin más, entrar en la discusión. Enojado, habló defendiendo a su equipo y dando, según él, razones por las cuales el Cruz Azul era el mejor equipo de México. Los chicos sólo se lanzaban miradas de complicidad y decidieron seguirle la corriente al sujeto que sin la menor educación decidió meterse en una conversación que no le incumbía en lo absoluto. Un fanático del fútbol es tragicómico; pero peligroso.

En política pasa algo muy parecido y a veces, cosa curiosa, con más furia y convicción fanática que en el caso religioso. Tengo un pariente que es priista convencido. Inútil pensar en una conversación constructiva con él: se enoja, injuria, no respeta una opinión contraria; aunque la realidad le ha golpeado en la cara más de una vez.

En el periodo de campañas políticas que concluyó recientemente se vieron estas manifestaciones con asombrosa frecuencia. Las redes sociales fueron testigos de candentes discusiones, en donde se terminaba, casi invariablemente con ofensas para sus opositores. Me tocó ver a un votante perredista que puso una fotocomposición en donde se comparaba a Josefina Vázquez con Golum, el personaje de *El Señor de los anillos*. Lo más ilustrativo era ver los comentarios: "Sí, está bien fea la ... inche vieja", "Ay, qué horror, sí se parece" y cosas similares o peores. Que yo sepa, no era un concurso de belleza ¿cierto? Curiosamente, los comentarios de esa misma gente cuando ganó Peña Nieto eran de lamento porque la gente votaba por alguien "sólo porque estaba guapo"... ¿En qué quedamos?

Pero la lógica no cabe aquí. El fanático piensa que sólo su candidato es el bueno y no comprenden como alguien más no pueda pensar como ellos. A los votantes de otros los llama idiotas, vendidos, ignorantes... si otros candidatos cometen errores, los traen a colación en cada conversación; pero los de su candidato los minimizan o de plano los niegan. Un análisis frío vería lo irracional y débil de sus posturas; pero el análisis frío no tiene lugar aquí.

La psicología afirma que el fanatismo surge a partir de la necesidad de

seguridad que experimentan las personas con sentimiento de inferioridad. Son los inseguros, precisamente, presa frecuente del fanatismo, llámese religioso, deportivo o político.

¿Se puede razonar con un fanático? Por supuesto que no. Si usted se sorprende enfrascado en una discusión con uno de ellos, opte por darles la razón, asienta... y cambie de tema. De otra manera, corre usted el riesgo de ser tratado de ignorante, obtuso o, ¡Dios no lo quiera!, ser borrado de la lista de amigos de Facebook.

Fanatismo Es una *pasión* exacerbada, desmedida y tenaz, particularmente hacia una causa *religiosa o política*, o hacia un pasatiempo o *hobby*.

Consta de una apasionada e incondicional adhesión a una causa, un entusiasmo desmedido y monomanía persistente hacia determinados temas, de modo obstinado, algunas veces indiscriminado y violento.

El fanatismo puede referirse a cualquier creencia afín a una persona o grupo. En casos extremos en los cuales el fanatismo supera la *racionalidad* puede llegar a extremos peligrosos, como *matar* a seres humanos o encarcelarlos, y puede incluir como síntoma el deseo incondicional de imponer una *creencia*, considerada buena para el fanático o para un grupo de los mismos.

Dogmatismo Fe en una serie de verdades que no se cuestionan ni razonan y cuya justificación lo es por su propia *naturaleza* o con relación a alguna *autoridad*; carencia de *espíritu crítico*: no se admite la libre discusión acerca de las propias verdades, ni su crítica racional.

Maniqueísmo Las diferencias son consideradas de manera radical; no se admiten los matices. Además, la *diversidad* humana suele encerrarse en dos categorías: buenos y malos; odio a la diferencia: desprecio y rechazo de lo que escapa a unos determinados modelos y etiquetas.

Autoritarismo Afán de imponer las propias *creencias* y de forzar a que todo el mundo se adscriba a la misma.

Mito 4

Las empresas trasnacionales se llevan toda la riqueza y sólo explotan a la gente

Donde hay una empresa de éxito, alguien tomó alguna vez una decisión valiente.

Peter Drucker

Uno de los mitos más extendidos es éste. Hay gente que se opone a la inversión extranjera porque piensa que se llevan toda la riqueza y explotan a los trabajadores. Este pensamiento es una derivación de la teoría leninista del imperialismo, que afirmaba que el alto nivel de vida de los países capitalistas era debido a la riqueza que saqueaban de sus colonias a la metrópolis. En otras palabras, los altos salarios de los trabajadores de los países desarrollados se debían a la explotación de sus colonias.

Hoy en día, mucha gente dice que las **empresas** trasnacionales se llevan todas las ganancias a sus países de origen a cambio de salarios miserables a los trabajadores y que al final sólo aumentan la dependencia hacia los países de origen.

A finales del 2012 hice un viaje de estudio que culminó en enero del 2013. En este viaje visitamos cinco países en dos continentes diferentes. Los resultados fueron sorprendentes.

En Serbia me tocó participar en varias discusiones acerca de la crisis en aquel país y el futuro de la economía. Cuando hablamos del papel que juega la inversión extranjera directa en el desarrollo de un país, me sorprendió que los

alegatos consistieran en que esa inversión sólo traería más empobrecimiento y explotación, ya que se llevarían todas sus ganancias a sus países de origen.

Como esta concepción también es común en los países latinoamericanos, es momento de aclarar este mito de una vez por todas.

Pensando que una empresa trasnacional se llevara todas sus ganancias a su país de origen, lo cual no es cierto, aún así generaría riqueza. Primero está la inversión inicial, que implica establecer plantas, oficinas, pago de derechos... posteriormente, están los salarios, pago de servicios como luz, agua, impuestos, compras a proveedores locales, la capacitación a los empleados... sólo por el hecho de establecerse, la empresa ya está generando riqueza.

Si aumenta el número de empresas nacionales y extranjeras radicadas en determinado país, los sueldos tienden a elevarse, ya que el trabajador calificado se convierte en objeto de deseo por las empresas nuevas. Si una empresa quiere retener a sus trabajadores, tendrá que pagarle sueldos competitivos, ya que de otra manera otra empresa podrá llevárselos si les ofrece un mejor sueldo.

Cuando un país abre sus puertas a las maquiladoras, la tecnología (maquinaria, conocimientos, procedimientos) se transfiere al país en donde radican. Antiguos empleados deciden independizarse y establecer empresas con la misma calidad y tecnología con la cual solían trabajar.

Al contrario de lo que se piensa, hay importantes sectores en Estados Unidos, por poner un ejemplo, que se oponen a que las empresas estadounidenses inviertan fuera de su país. Las razones son muchas: porque no reinvierten en su país, no utilizan la mano de obra local y generan desempleo, introducen productos baratos al mercado norteamericano que desplazan a los producidos en ese país, provocan déficits en la balanza comercial, entre otras tantas.

La única forma de reemplazar a la inversión extranjera es por medio del aumento en la producción nacional, capaz de competir en precio y calidad. Aún así, cualquier tipo de empresa, sea nacional o trasnacional, genera riqueza.

Cuando en algún país se toma el camino "nacionalista" demagógico y se nacionalizan o expropián empresas, se genera un vacío en la economía, se para la confianza de los inversores, se congela la economía, y viene la crisis.

Empresa Es una organización, institución o industria dedicada a la persecución de fines económicos o comerciales, para satisfacer las necesidades de bienes y servicios de los demandantes.

Empresario Es aquella persona o grupo de personas que da respuesta al ¿qué?, ¿cómo?, ¿para quién? y ¿por qué? Producir en una empresa.

Las empresas se forman con la finalidad principal de obtener lucro o ganancia El lucro es la causa y fin de las empresas. Una empresa que no obtiene ganancias no cumple con su finalidad. El lucro es el motor de la producción.

Mito 5

Eso no aplica para nosotros. Somos diferentes

La razón obra con lentitud, y con tantas miras, sobre tantos principios, que a cada momento se adormece o extravía. La pasión obra en un instante.

Blaise Pascal

Con asombrosa frecuencia he oído que la gente dice que aquello que ha funcionado en países más avanzados no funcionaría con ellos, ya que ellos son diferentes, tienen una mentalidad distinta, su cultura es diferente, que eso habría que adaptarlo o tropicalizarlo... Durante años lo escuché en México y pensé que era un defecto endémico; pero en el momento de escribir este mito me encuentro en los Balcanes,¹ en medio de la crisis que afecta a toda Europa y este argumento surge con la misma asombrosa frecuencia.

Esta forma de pensar puede venir de un escondido **complejo de inferioridad** o incluso de superioridad, y se ve como una injusticia del destino el que se encuentren mal económicamente. Se desprecian las políticas que han funcionado en otros países porque se piensa que "somos especiales" y no funcionaría con nosotros. Esto se denomina "polilogismo". Y sirve como pretexto a diferentes gobiernos para implantar medidas que limitan o de plano aplastan diferentes libertades individuales.

Los polilogistas afirman que existen varias lógicas o estructuras de razonamiento y concluyen que los principios económicos válidos para una sociedad no lo son para otra; lo que es cierto para el razonamiento del burgués

¹ Diciembre de 2012.

capitalista no lo es para el razonamiento proletario. Según esto, la estructura lógica de la mente difiere dependiendo de la raza, la clase social o incluso la nacionalidad del sujeto. Siguiendo esta línea de pensamiento, el estudio de las ciencias sociales no tendría sentido, ya que no podrían establecerse principios universalmente válidos. Curiosamente, Marx, un burgués alemán, no tendría por qué establecer una teoría para los obreros, ni afirmar que terminaría por establecerse a nivel mundial, ya que entonces sólo serviría para los obreros alemanes... y ni siquiera para ellos, ya que Marx no era obrero.

El progreso de la humanidad se ha debido al conocimiento y aprovechamiento cada vez más amplio y completo de los fenómenos naturales y sociales.

Cuando el hombre empieza a organizar de forma metódica los conocimientos y establecer principios de causalidad, se originan las ciencias.

La validez y utilidad de las ciencias radica en la posibilidad de establecer principios universalmente válidos. Estos principios o leyes son el cimiento de las ciencias. El progreso de las ciencias depende de la cantidad de principios con validez universal que pueda establecer.

La ciencia económica, como cualquier otra ciencia, tiene principios de validez universal. En la ciencia económica no caben las opiniones. Las cosas son, o no son. Según la ley de la gravedad, si yo suelto un objeto caerá al piso... siempre. Con la economía pasa lo mismo. Cualquier análisis que no sea congruente con la ciencia económica, lógicamente es falaz, y por consiguiente, cualquier curso de acción basado en tal análisis resultará en un estado de cosas diferente al deseado, sin importar la intención de esas acciones.

Cuando un mexicano, serbio, griego, venezolano, chino o argentino va a vivir a Estados Unidos, Alemania o Francia, inmediatamente cambia hábitos y se asimila a las actividades económicas. Las leyes económicas afectan a todos, sin importar nacionalidad, raza o credo.

Chovinismo (del Fr. *Chauvinisme*, patriotismo fanático). Exaltación desmesurada de lo nacional frente a lo extranjero.

Complejo de inferioridad En el campo de la psicología y el psicoanálisis, es un sentimiento por medio del cual una persona se siente de menor valor que los demás. Normalmente es un reflejo mental inconsciente que se proyecta por la imagen distorsionada del *yo* al ser comparada con las ideas sugestivas que ha obtenido el individuo a lo largo de su vida. Estas ideas sugestivas hacen que el individuo tenga menos capacidades de las que realmente posee y dependiendo del individuo y de cuáles ideales se propone lograr, su frustración se convierte en contrapeso de su avance.

Mito 6

Cuando las acciones de gobierno son buenas, la gente se da cuenta

El hombre sabio no debe abstenerse de participar en el gobierno del Estado, pues es un delito renunciar a ser útil a los necesitados y una cobardía ceder el paso a los indignos.

Epicteto

Los políticos se han dado cuenta de una verdad de la naturaleza humana: Para el ser humano, la **percepción** es más importante que la realidad. A la hora de ganar votantes, de nada sirven las buenas obras si la gente no las percibe.

Es por esto que muchas veces los políticos dejan de lado políticas de largo plazo que redundarían en un beneficio para la sociedad y privilegian las políticas de corto plazo, las obras públicas visibles que son notorias.

Muchas veces, reformas necesarias son aplazadas o de plano descartadas si afectan a un grupo importante de la sociedad, como serían los sindicatos.

Por eso, cuando un gobierno toma la decisión de realizar obras necesarias; pero que no se ven o son impopulares; pero necesarias, es muy encomiable.

Imagine usted a un **sindicato**, —que tiene prestaciones y canonjías irreales, como plazas hereditarias, bonos y demás y de repente se quiere hacer una reforma al respecto, es obvio que los beneficiarios se van a oponer; aun y cuando esta reforma sea necesaria, normalmente porque consume enormes recursos de la ciudadanía. La percepción para este grupo sería muy negativa, ya que dejarían de recibir los beneficios que tenían.

Es por eso que hay ciertas reformas las cuales son muy necesarias para el desarrollo del país sin duda beneficiarían a la sociedad en general; pero hay grupos de poder los cuales claman defender al país y se oponen a ellas. Realmente, defienden sus propios intereses y tratan a todas luces de desprestigiar medidas que representarían un avance.

El hecho de que los impuestos de la ciudadanía no vayan a parar a obras de infraestructura y en lugar de eso vayan a prestaciones de unos pocos es una desviación del objeto de los impuestos y realmente termina siendo un robo a todos los ciudadanos que cumplen sus obligaciones fiscales.

Percepción Obedece a los estímulos cerebrales logrados a través de los cinco sentidos: olfato, vista, gusto, oído, tacto los cuales dan una interpretación del medio ambiente. Acción y efecto de percibir. Sensación interior que resulta de una impresión material hecha en nuestros sentidos.

Sindicato Es una asociación integrada por trabajadores en defensa y promoción de sus intereses sociales, económicos y profesionales relacionados con su actividad laboral.

En algunas ocasiones, el sindicato degenera sus actividades de puramente a laborales a políticas, y a veces termina por exigir cosas irracionales. También, en otras ocasiones los líderes terminan enriqueciéndose a costa de sus agremiados.

Mito 7

La desigualdad social es injusta

La lógica, dado el mal uso que de ella se hace, vale más para estabilizar y perpetuar los errores cimentados sobre el terreno de las ideas vulgares, que para conducir al descubrimiento de la verdad.

Sir Francis Bacon

Uno de los discursos más repetidos por partidos políticos, candidatos, analistas, maestros universitarios y ahora, hasta el mismísimo Papa, es el de lo injusta que es la **desigualdad social** y cómo se deben enfocar todos los esfuerzos para acabar con ella.

Por supuesto, la desigualdad trae consigo conceptos como el de la distribución de la riqueza, impuestos progresivos, subsidios, etcétera, que, como hemos hablado anteriormente en este libro, terminan con un efecto totalmente contrario al que buscaban.

Como este tema parece estar lleno de demagogia, quizá es conveniente empezar hablando de la desigualdad en sí. La desigualdad es intrínseca al ser humano. Todos somos diferentes, he ahí el génesis de la desigualdad. Hay quienes son más trabajadores que otros, otros más organizados, algunos menos ambiciosos, algunos indiferentes.

No obstante esto, muchos claman que la desigualdad es injusta y se piensa en una sociedad ideal, en la cual todos tengan lo mismo.

El intervencionismo estatal, con el pretexto de acabar con la desigualdad social sólo trae como consecuencia más desigualdad social, pobreza y crisis.

Mucha gente afirma que el éxito de los otros se debe más a la suerte y que ellos no tienen ese éxito debido a una especie de lotería universal. La verdad de las cosas es que la mayoría de las veces el éxito económico y social es producto del esfuerzo y la dedicación, y esta envidia, disfrazada de cruzada social, sólo busca una injusta distribución de una riqueza que ellos no han trabajado.

Muchos políticos, conscientes de esta envidia, buscan un clientelismo político basados en preceptos de redistribución de la riqueza, imponiendo impuestos progresivos, nacionalizaciones, subsidios...

Cuando el gobierno usa su poder para imponer una teórica igualdad social, que nunca llega, ignora los derechos individuales de la personas. Al final, las desigualdades terminan siendo mucho más grandes de las que supuestamente quería eliminar.

El peligro viene cuando alguien atribuye la desigualdad a una especie de injusticia, mala suerte, robo... y en consecuencia trata artificialmente de generar esta igualdad. Ya el socialismo trató de atacar esta desigualdad, con desastrosos resultados. Todo esto tiene que ver con la forma como naturalmente reacciona el ser humano. Cuando un gobierno le da a todos lo mismo se generan varias reacciones: "Si me van a dar lo mismo que a los demás, ¿para qué me esfuerzo más?", "Si me lo van a quitar, ¿para qué trabajo?", "Si me lo van a dar gratis, ¿para qué trabajo?".

Se alega a la pobreza de un país como un argumento a favor de la intervención del Estado para redistribuir la riqueza; pero lo cierto es que en todas las sociedades, de cualquier país hay un grupo de población que se considera pobre. La pregunta es ¿dónde es mejor ser pobre en Alemania o en Cuba? Esto puede responderse si consideramos que un obrero no calificado alemán tiene auto, viaja al extranjero con cierta frecuencia, su familia está bien alimentada, cuenta con todos los servicios básicos, cuenta con lavadora, televisión...

Desigualdad no es lo mismo que **inequidad**. La inequidad sí es injusta, porque quiere decir que la gente será tratada diferente, ya sea por su sexo, o raza, o condición social. Es en esta inequidad en la que deben trabajar los gobiernos. En crear igualdad de oportunidades para todos. Ahora bien, si todos tienen las mismas oportunidades no quiere decir que las van a aprovechar al mismo grado. Cada quien las toma o no, dependiendo de sus propias motivaciones.

Aquel que quiera eliminar la desigualdad supone que el ser humano no es capaz de surgir y triunfar. El triunfo no viene por suerte y azar. Es producto

de esfuerzo y dedicación. Sólo aquellos que buscan un clientelismo político siguen insistiendo en lo contrario.

El único orden social justo es el que resulta de una sociedad libre que valore y premie los méritos. Una sociedad en la que haya igualdad de oportunidades, donde todos sean iguales ante la ley; pero no en donde artificialmente se quiera igualar a todos los seres humanos.

Desigualdad social Se refiere a una situación socioeconómica en un contexto de competencia.

Discriminación Es todo acto de separar a una persona de una sociedad, denigrarla de alguna forma o bien formar grupos de personas a partir de criterios determinados. En su sentido más amplio, la discriminación es una manera de ordenar y clasificar otras entidades. Puede referirse a cualquier ámbito y puede utilizar cualquier criterio.

Inequidad La inequidad social se refiere a una situación en la que no todas las personas y ciudadanos de una misma sociedad, comunidad o país, tienen los mismos derechos, obligaciones, bienes, beneficios o acceso a tales

Mito 8

Con la lógica y la razón se convence a la gente

Pensar es el trabajo más difícil que existe. Quizá esa sea la razón por la que haya tan pocas personas que lo practiquen.

Henry Ford

La mayoría de nosotros en nuestra sociedad civilizada y cuando enfrentamos una discusión dependemos demasiado de la capacidad de razonamiento para hacer que pasen las cosas. Hemos llegado a creer que la lógica prevalecerá. La lógica, por sí misma, rara vez influencia a la gente. En la mayoría de los casos, no funciona.

Hablemos un poco de historia. Como para el hombre lo más importante es la percepción, durante siglos pensó que el sol giraba alrededor de la tierra. Fue hasta el siglo XVI cuando el astrónomo polaco Nicolás Copérnico demostró el doble movimiento de los planetas sobre sí mismos y alrededor del sol.

A los personajes de su tiempo no les interesó el descubrimiento, a pesar de que sus pruebas eran abrumadoras. Pero como el descubrimiento, según ellos, no afectaba para nada la vida de nadie, le ignoraron.

Un siglo después, Galileo Galilei, matemático, físico y astrónomo italiano hizo una defensa del sistema cósmico de Copérnico. La Iglesia consideraba esta teoría hereje, por lo que este hombre se vio obligado a abjurar ante la Inquisición. "Sin embargo, se mueve", dijo al salir del edificio.

Cristóbal Colón No sólo estaba de acuerdo con la teoría, sino que además decía (no demostraba) que la tierra era redonda y no plana como era la creencia de la época.

Supongo que no habrán faltado las voces que quisieron acallar al navegante, pero él tenía mejores argumentos que la lógica y la razón... tenía el afán de lucro de su parte. Si su deducción era correcta, habría una ruta más corta a las Indias, que era la principal ruta comercial y eso significaría poder y riquezas. Por supuesto, hasta la reina terminó por regalarle sus joyas para costear el viaje.

Si usted quiere convencer a alguien de que crea, haga o compre algo, tiene que recurrir a tres factores:

1. Tiene que ser claro lo que usted dice. Es importante que exprese sus razones en analogías relacionadas con la experiencia y el estilo personal del interlocutor. A fin de lograrlo, tiene que ser empático, es decir, ponerse en los zapatos de quien tiene enfrente.
2. Su evidencia debe ser tan abrumadora que yo no puedo discutirla.
3. Tengo que creer que usted satisfará mis necesidades y deseos existentes.

A su interlocutor no le importa lo importante que es para usted (a menos de que sea un allegado, por supuesto) ni las ventajas que usted obtendrá del trato en cuestión. Le importa lo que él obtendrá, y en eso debe centrar sus argumentos. Recuerde que el hombre es egoísta por naturaleza.

En el ámbito económico y político, mucha gente afirma muchas cosas y pide pruebas a los demás para que prueben sus puntos: Pero lo que en verdad sucede es que no importa cuánto se quiera demostrar un punto, rara vez se convence a alguien que sus puntos de vista están errados. Las pasiones y los aspectos subjetivos dominan el ámbito de las ideas.

Vea usted cuántas veces un ciudadano le reconoce las buenas obras a un político que no pertenezca al partido político de sus preferencias. Es algo muy raro.

Moraleja: Si usted quiere convencer a la gente, muéstrele la relevancia y valor inmediato de lo que está diciendo en términos de satisfacer sus necesidades y deseos; aunque no se decepcione demasiado si en los aspectos políticos se entrapa en una negación obcecada.

Razón Facultad de Discurrir. Argumento o demostración que se aduce en apoyo de algo.

Razonable Arreglado, justo, conforme a razón.

Influencia Acción y efecto de influir. Persona con poder o autoridad con cuya intervención se puede obtener una ventaja, favor o beneficio.

Mito 9

El pueblo no olvida

El hombre que pretende obrar guiado sólo por la razón está condenado a obrar muy raramente

Gustavo Le Bon

No cabe duda: El ser humano debe tener en el cerebro una deficiencia genética que es proclive al **olvido** histórico. De otra manera, no hay forma de explicar lo que ha estado pasando en los últimos años en la escena política.

En algunas manifestaciones se lee la frase: "El pueblo no olvida". Suena bien; pero en realidad, no es así.

Tomemos como ejemplo a Alan García, quien fue presidente de Perú de 1985 a 1990. Su gobierno se caracterizó por la peor crisis económica en la historia del país con una insólita hiperinflación, un recrudecimiento de los embates del terrorismo liderado por **Sendero Luminoso**, y por diversos actos de corrupción que involucraban a gente del régimen. Todo esto trajo un gran descontento social. Las manifestaciones en contra de su gestión eran cosa de todos los días.

Como parte de sus amarres políticos, fue declarado senador vitalicio en 1990; pero las diversas acusaciones provocaron que en 1991 fuera retirado temporalmente del Senado para llevarle a cabo una investigación. Producida la crisis constitucional de 1992, escapó hacia Colombia y Francia aduciendo una

persecución política hacia su persona por parte del régimen de Alberto Fujimori. Fue declarado reo contumaz; sin embargo, dada su larga ausencia del país como prófugo de la justicia, los delitos de los cuales fue acusado prescribieron, aunque nunca fue declarado inocente.

En cualquier país esto significaría el fin de la carrera política; pero no en Perú. A la caída de Fujimori, García retornó al país y a la política, al grado tal que en el 2006 ganó la presidencia en la segunda vuelta. Su segundo mandato no fue tan desastroso como el primero; aunque fue marcado por la corrupción.

Casualmente, en el mismo primer período de García, otro hombre, Daniel Ortega, estuvo en el poder en Nicaragua. Mismo periodo: 1985-1990.

Durante su gestión puso en práctica muchas de las ideas del partido. Partes del programa sandinista estaban inspiradas en el sistema socialista, **marxista** y leninista de Fidel Castro en Cuba, mientras que otras mostraban la influencia de los partidos socialistas europeos llevando a cabo una política progresista con una total intervención del estado, opuesto con el mantenimiento de la libertad de mercado y comercio del sector privado.

Esto sumió al país en una guerra que, junto a la deficiente administración pública y políticas populistas, acarreó la más grave crisis económica y política en la historia del país.

Ante la presión de la crisis interna y la presión internacional, Daniel Ortega se vio forzado a convocar a elecciones democráticas generales en 1990, en las cuales fue derrotado por la candidata Violeta Barrios de Chamorro de la Unión Nacional Opositora (UNO), que se estableció como una alianza que integraba las principales fuerzas de oposición conformadas por fuerzas de derecha, centroderecha, centroizquierda e izquierda del país.

A partir de este punto, ya en la oposición, se vio involucrado en diversas huelgas que buscaban la desestabilización del país.

En el 2006, ganó las elecciones presidenciales con posturas más moderadas. Este segundo mandato se ha caracterizado por diversas crisis diplomáticas, sus ligas con el narcotráfico y por la formación de un bloque populista junto con Chávez.

En el caso de México, el PRI gobernó durante casi 70 años, 60 de ellos de manera absoluta. Fue famosa la frase de Vargas Llosa donde llamó a México la "Dictadura Perfecta". La democracia fue abriéndose paso desde 1989 hasta que en el 2000 por fin se rompió el monopolio presidencial. Muchos auguraban el fin del partido... Después de la debacle electoral del 2006 el PRI renació de entre las cenizas y ahora resulta que ganó las elecciones presidenciales una vez más.

Desafiando cualquier análisis político, el PRI regresa al poder, y esta vez democráticamente.

Entre el 2000 y el 2003, recuerdo haber participado en diversos foros internacionales en donde analistas europeos decían que el destino del PRI sería el mismo que el de los partidos comunistas de Europa del Este, en donde en el mejor de los casos terminaron transformándose en partidos de corte socialista.

Varios factores influyeron para que México iniciara su regreso a tiempos que se creían idos: la profunda decepción del electorado en la oposición, la esperanza de que la democracia solucionaría todos nuestros problemas, el cambio del discurso político del PRI y, por qué no decirlo, la buena actuación de algunos gobernadores priistas...

No es necesario que pasen décadas para que se produzca este olvido histórico. El caso López Obrador es muy ilustrativo en este sentido: ex priista, cayó en excesos mientras fue Jefe de Gobierno, que fueron olvidados (o ignorados por los votantes), al perder la presidencia en el 2006 los bloqueos, manifestaciones y el discurso le ganó la antipatía de muchos de los que votaron por él. Sin embargo, en el 2012 volvió a ganar una importante parte del electorado, que parecía haber olvidado su discurso y actos del pasado.

En Europa, gracias a la crisis económica se ha visto el regreso a la escena política de grupos totalitarios, nacionalistas, comunistas... este tipo de ideologías que se pensaba enterradas en el pasado y que ahora amenazan la ya de por sí endeble estabilidad del continente.

Dicen que saber de historia es la única manera de no volver a caer en los errores del pasado. Al parecer, no es una de las materias preferidas por el grueso de la gente. El pueblo sí olvida.

Olvidar Dejar de tener en la memoria lo que se tenía o debía tener. No tener en cuenta algo.

Sendero Luminoso Es una organización terrorista de tendencia ideológica marxista, leninista, y maoísta originada en el Perú.

Marxismo Ideología derivada de la obra de Karl Marx y Friedrich Engels. Algunos de sus conceptos son la lucha de clases, el socialismo científico y la crítica a la religión.

Mito 10

El empresario sólo explota a las masas

Las cadenas de la esclavitud solamente atan las manos: es la mente lo que hace al hombre libre o esclavo.

Franz Grillparzer

Durante muchos años el sistema educativo mexicano denostaba al empresario, tratándolo de explotador y de ser el causante del empobrecimiento de los trabajadores. A partir de la caída del muro de Berlín y la hecatombe de los países socialistas en Europa muchos de estos conceptos se consideraban superados. La realidad es que en muchos círculos se sigue manejando esta teoría del empresario malvado.

Es necesario decir que la empresa es la fuente natural de riqueza en cualquier país del mundo, y las razones; aunque obvias, siguen siendo ignoradas.

Primero: A los empresarios, nacionales o extranjeros, les mueve el **lucro** o las posibilidades de éste. Nadie va a invertir pensando en donar sus **ganancias** o pensando que va a tener pérdidas indefinidamente. Por lo tanto, a nadie se le puede obligar a dejar sus ganancias o parte de éstas. Esto sólo ahuyenta la inversión.

Segundo: Aun cuando estos empresarios decidieran sacar todas sus ganancias de la empresa y meterlas bajo de un colchón, que no lo hacen; pero suponiendo que lo hicieran, todavía seguirían generando **riqueza**:

- a) *Impuestos*. Para un gobierno, es un nuevo contribuyente que paga todos los impuestos, prediales, servicios. Impuestos locales, estatales y federales.
- b) *Empleos*. Aún cuando mucha gente dice que explotan a los nacionales porque pagan poco, para empezar los salarios tendrían que ser competitivos para que la gente estuviera interesada en aplicar. En el caso de los desempleados, obtendrían un mal salario a cambio del peor salario de todos: el inexistente. A mayor número de empresas, los salarios tienden a elevarse por la simple ley de la oferta y la demanda. Los mejor preparados, los más trabajadores, los más responsables irán obteniendo mejores salarios.
- c) *Empresas proveedoras*. Por otro lado, estas empresas comprarían materias primas y suministros de otras, generando una serie de empleos e inversiones de manera indirecta. Estas empresas locales, además, terminarían por contratar materias primas y suministros de otras.
- d) *Consumo*. Cuando una empresa, extranjera o nacional, invierte en una planta o en unas oficinas emplea a gente que tenderá a consumir otro tipo de bienes. Esto acelera la economía en una especie de efecto dominó.
- e) *El afán de lucro*. Adam Smith afirmaba que no es por la bondad del lechero, del panadero o del carnicero que tenemos en nuestra mesa leche, pan y carne, sino por el egoísmo de estos, es decir, el afán de lucro. La idea de tener cada vez más y más clientes, es que voy a dar mi producto y servicio mejor y más barato que mi competencia. Todo esto sólo puede redundar en beneficio del consumidor.

El peligro es cuando una empresa se convierte en monopolio, como es el caso de los monopolios estatales o privados. Si no hay espacio para la competencia, ese afán de lucro sí es perjuicio para la población. Por eso es importante que todos los ramos de la economía estén abiertos a la inversión privada.

El verdadero generador de riqueza es el empresario, y así debiera ser reconocido por todos.

Lucro Ganancia o provecho que se saca de algo.

Riqueza Abundancia de bienes y cosas preciosas.

Ganancia 1. Acción y efecto de ganar. 2. Utilidad que resulta del trato del comercio o de otra acción.

Impuesto Tributo que se exige en función de la capacidad económica de los obligados a su pago.

Mito 11

Las empresas públicas son de todos

Prefiero ser accionista de una buena empresa que sólo propietario de una mala.

Tristan Bernard

Este, más que mito, es un dogma ya que quien lo enarbola no acepta réplica y se llega a hablar hasta de traición a la patria.

El concepto "propiedad pública" realmente esconde a la propiedad de la **burocracia**. Ningún ciudadano tiene injerencia sobre la dirección que tomará la empresa y a ninguno de nosotros nos dan una parte de las utilidades de Pemex, o, por lo menos, unos litros de gasolina gratis al mes.

Como las llamadas **empresas públicas** en realidad son monopolios estatales, el ciudadano que se dice "dueño" de estas empresas recibe un mal y caro servicio, así como productos de mala calidad.

Los directores de las empresas estatales no están ahí por conceptos de capacidad, mérito, productividad. Están ahí por asuntos políticos y muchas veces el funcionario que hoy está en una empresa, ayer estuvo en otra de un ramo totalmente diferente, o fue diputado o senador, lo que no lo califica en lo absoluto para la empresa en la que ahora se encuentra. Y si la empresa termina con pérdidas, tampoco importa, ya que recibirá subsidio estatal.

Las llamadas empresas públicas, al ser monopolios, no sufren las consecuencias de otorgar mal servicio a los consumidores, ya que éstos no tienen otra opción.

En la práctica, no es el público el dueño de la empresa, sino los burócratas y los sindicatos quienes terminan disponiendo de las utilidades y los beneficios que ésta otorga.

Lo paradójico de todo esto es que las empresas privadas terminan siendo más "públicas" que las mismas empresas públicas. Estas empresas, al regirse con el principio de productividad y expansión del mercado, están obligadas a ofrecer un mejor servicio o producto que la competencia, a darle al consumidor lo que quiere en dónde y cuándo lo quiere. El consumidor tiene la libertad de elegir lo que quiere comprar, a dónde y a quién lo va a comprar, de tal manera que la ineficiencia en este campo se paga con la quiebra.

Al final, una empresa privada que quiere permanecer en el mercado está obligada a darle al consumidor exactamente aquello que quiere, de tal modo el consumidor sí termina teniendo injerencia en las decisiones de las empresas privadas.

Un país en donde hay libre mercado es un país en donde la gente puede ejercer plenamente la libertad más preciada de todas: la libertad de elegir.

Las empresas públicas en mayor o menor grado terminan siendo propiedad de sindicatos, burocracia y conveniencias políticas, que muchas veces sólo afectan negativamente a la mayoría de los ciudadanos.

Empresas públicas Se entiende por empresa pública, empresa estatal o sociedad estatal a toda aquella que es propiedad del Estado, sea éste nacional, municipal o de cualquier otro estrato administrativo, ya sea de un modo total o parcial.

Burocracia 1. Conjunto de los servidores públicos. 2. Influencia excesiva de los funcionarios en los asuntos públicos. 3. Administración ineficiente a causa del papeleo, la rigidez y las formalidades superfluas.

Mito 12

Los subsidios

Pueblos libres recordad esta máxima: podemos adquirir la libertad; pero nunca se recupera una vez que se pierde.

Jean Jaques Rousseau

El problema con muchas políticas que pueden arruinar económicamente a un país es que, de primera impresión, parece que ayudan a la gente.

A muchos se les hace muy atractivo cuando un político promete **subsidio** a las gasolinas, a las tortillas a la leche, al pan... en principio suena bien: pago menos de lo que cuesta y el gobierno pone la otra parte.

Un análisis más profundo devela el problema que implica el subsidio a cualquier producto.

El costo de un producto es la suma total de lo que cuesta producirlo. Si el gobierno decide subsidiarlo, tendrá que pagar la diferencia a los productores. Como el dinero no cae del cielo, hay que ver de dónde sale. El gobierno sólo tiene tres maneras de hacerse de dinero:

1. **Impuestos.** Pueden ser federales, estatales o locales. El impuesto es conocido como el costo de tener gobierno; pero si los gastos del gobierno aumentan, también los impuestos aumentarán, lo que quiere decir que a los contribuyentes, gente como usted o como yo, nos quitarán una parte mayor de nuestros ingresos.

2. **Inflación.** La **inflación** no es el alza de precios, eso sólo es una consecuencia. La inflación es el aumento desproporcionado de circulante en relación a los bienes producidos. Cuando el gobierno crea dinero y lo lanza a la circulación se altera el equilibrio entre oferta y demanda. Esto hace que la demanda aumente; pero como la producción sigue siendo la misma, los precios se van hacia arriba; es decir, el dinero vale menos.
3. **Deuda.** Si el gobierno decide no aumentar impuestos, ni echara a andar la máquina de hacer billetes, otra opción es recurrir al endeudamiento. Este puede ser internacional, que es cuando se le pide a bancos extranjeros, como ocurrió en la década de los 70 y buena parte de los 80, o de manera interna, que es emitir bonos de deuda, como los CETES. De todas formas, en algún momento, si los gastos gubernamentales no bajan, tendrá que recurrir a aumentar impuestos o hacer dinero. También la emisión de estos bonos es un factor inflacionario.

Cualquiera de estas tres formas que tiene el gobierno de hacerse de recursos es por medio de sus ciudadanos. Al final, es el ciudadano el que paga.

Cuando se subsidia un producto, como la gasolina, son todos los ciudadanos los que terminan pagando, ya sea por medio de impuestos, inflación o deuda, aun los que no tienen coche.

Los subsidios empujan los costos del gobierno, agravan los déficits presupuestales, distraen fondos que podrían emplearse en otros renglones, como educación, salud o investigaciones científicas, desorientan al mercado y a los inversionistas, y al final, tienden a beneficiar a pocos a expensas de muchos y a los ricos a expensas de los pobres.

Hay estudios que demuestran que los subsidios agrícolas en EE.UU. y Europa terminan beneficiando a los agricultores ricos y a las subsidiarias de los grandes consorcios. Es decir, no benefician a quienes dicen beneficiar y al final todos los ciudadanos contribuyen a enriquecer a grupos corruptos.

Aunque a primera vista pareciera que el subsidio es un beneficio para la gente, es la misma gente la que paga con creces ese supuesto beneficio. Los subsidios terminan generando pobreza. No la combaten.

Subsidio Prestación pública asistencial de carácter económico y de duración determinada.

Un subsidio sirve para estimular artificialmente el consumo o la producción de un determinado bien o servicio.

Inflación Aumento desproporcionado de circulante en relación a los bienes producidos. Una consecuencia es el aumento general de precios que se refleja en una baja del poder adquisitivo. La baja del poder adquisitivo del dinero se debe a una abundancia de circulante en relación con los bienes que existen en el mercado.

Mito 13

Es obligación del Estado la creación de nuevos empleos

Para ampliar la libertad, el gobierno debe contraerse. Para que la economía florezca, el gobierno debe salir del camino.

Ron Paul

En las sociedades contemporáneas, la gente dedica gran parte de su tiempo a **trabajar** en algo que les reporte un salario con el cual puedan comprar productos y servicios. Quien ofrece sus servicios en una economía de mercado y no encuentra empleador, quiere decir que dichos servicios no son útiles para esa sociedad, o que ese campo de actividades se encuentra saturado, por lo que esa persona tendría que cambiar de actividad.

Durante muchos años se le han achacado obligaciones al Estado: empleos, educación, alimentación... todas estas ideas han traído como consecuencia el intervencionismo de Estado en diversos niveles.

Se habla de que el gobierno nos debe dar empleos, cuando la función del gobierno no es la de dar empleos. Como a toda obligación deviene un derecho, si la obligación del Estado es dar empleos, también tendría el derecho de exigir que la gente trabaje donde éste les diga.

Hay escuelas económicas, como la keynesiana, que recomienda el intervencionismo de Estado. Keynes hablaba de los ciclos económicos en los que cae toda economía, y que son: Ascenso, auge, descenso y crisis. Según esta teoría,

cuando la economía está en auge, los inversionistas se engolosinan con las ventas crecientes e invierten más en sus fábricas, empleando más gente y comprando más maquinaria. Al inundar el mercado con sus productos, los precios bajan y en consecuencia las ganancias. Como consecuencia, los inversionistas bajan su tasa de reinversión, lo que da origen a la etapa descendente. Como también baja la demanda de empleos también baja la demanda de productos, al bajar la demanda, vienen los despidos, menos consumo, más despidos.

Este ciclo lleva a las economías a las crisis económicas. Keynes buscaba precisamente evitar la última etapa, y para ello proponía mayor gasto público, creación de empleos en el sector público y política del dinero barato. Si el gobierno empleaba trabajadores, estos consumirían más y así se reactivaría la economía. Por supuesto, para lograr estas políticas es necesaria la emisión de circulante, también conocida como inflación.

Estas políticas keynesianas fueron muy populares en muchos países, entre ellos México, terminando por agravar la crisis que en primer lugar querían evitar.

La inflación **jamás** ha resuelto el problema de desempleo en ningún país, y en muchos casos termina en un proceso de estanflación.

Cuando el Estado, por razones populistas, emplea, termina generando más problemas de los que intenta solucionar. Primero, porque la mayoría de estos empleos terminan siendo improductivos. Oficinas, por ejemplo, con 20 empleados en las cuales 4 empleados podrían hacer la misma cantidad de trabajo. Segundo, esos salarios los termina pagando el contribuyente a través de impuestos o inflación. Tercero, distorsiona el mercado de trabajo, ya que emplea a gente que tiene licenciaturas que probablemente el mercado ya no necesita.

El fin de una sociedad no es que todos trabajen, sino lograr una mayor producción con un mínimo de medios.

No es obligación del Estado dar empleos; pero lo que sí es su obligación es proporcionar un ambiente en donde sea fácil generar empleos. El Estado tiene que generar condiciones, no dar.

Trabajo Es el esfuerzo directo que proviene del hombre.

Ludwig von Mises divide el trabajo en introvertido y extrovertido.

Trabajo introvertido Es aquel que satisface directamente una necesidad de quien realiza el trabajo, es decir, el resultado de dicha actividad es irrelevante para la problemática económica. Ejemplo: Aquel que le gusta ir de pesca.

Trabajo extrovertido Es aquel por medio del cual se trata de conseguir satisfactores diferentes a los obtenidos mediante el esfuerzo realizado. Ejemplo: aquel que va de pesca para vender lo obtenido en un mercado.

El trabajo es un servicio, y como cualquier bien o servicio, está sujeto a la ley de la oferta y la demanda.

Mito 14

Somos pobres porque los españoles nos saquearon

El pueblo que no ama la verdad es el esclavo natural de todos los malvados.

Maquiavelo

Somos pobres por haber sido **Colonia**. Esta es una de las afirmaciones más cargadas de ignorancia que se pueden hacer. Todos los países del mundo han sido Colonia de alguien alguna vez. Los mismos españoles fueron colonia de los árabes por 700 años y antes de eso, fueron colonia romana, como toda Europa.²

Cuando se habla de los indígenas antes de la llegada de los españoles se tiende a exagerar en uno u otro sentido. Los historiadores catalogados "hispanistas" dicen que todo era ignominia y sangre. Por otro lado, los "indigenistas", entre los cuales se encuentra la historia oficial, nos dicen que era una gran cultura, avanzada en muchos sentidos y que iba a ser salvajemente destruida por el conquistador español. Tanto un bando como el otro exageran en sus afirmaciones.

² En los cincuentas, el representante británico ante la ONU, en la época del furor anticolonial, indicaba sus discursos con "Como orgulloso representante de una ex colonia romana..." que dejaba a todos turulatos.

Al momento de la llegada de los españoles, cerca de tres millones de indígenas sin tener en común idioma, religión o raza poblaban el territorio de lo que hoy es México. Tan distintos eran esos grupos humanos, que se hablaban aproximadamente 160 lenguas y dialectos diferentes.³

Gran parte de la población se hallaba dispersa en el territorio; pero no sólo físicamente. También en lo material y lo espiritual. Lo que ocurriera con una tribu no les importaba a las demás.

Hoy está demostrado que la política lingüística americana de la Casa de Austria fue la de tolerancia lingüística y uso para la evangelización de las lenguas amerindias. Cuando llegó la independencia, el porcentaje de hablantes de español en las Indias no llegaba al 30 por ciento. Con el ideal de la Ilustración, una lengua y una educación, los revolucionarios liberales impusieron una lengua común, la española, y realizaron en pocos años un proceso a veces completo de eliminación de lenguas indígenas. Otras, como siempre ocurre, habían desaparecido en el proceso histórico de las sucesivas conquistas e imperios, indios y españoles. Si se quiere hablar de "genocidio cultural" hay que dar su parte, grande, al período independiente. Ya se dijo al principio que doscientos años dan para mucho. No en vano la mayoría de los indígenas habían permanecido fieles a la Corona, que protegía por las Leyes de Indias sus tierras comunales. Los araucanos de Chile, nos dice Lucena Giraldo, propusieron en 1813 "formar para la defensa del Rey una muralla de guerreros en cuyos fuertes pechos se embotarian las armas de los revolucionarios". A partir de 1820, las tropas de Bolívar encontraron la mayor resistencia entre los nativos del sur de Colombia y Ecuador. Son hechos.

Hablar de los excesos de una conquista y un cambio total de sistema y rasgarse las vestiduras es tan inútil como si los españoles de hoy se presentasen ante el Parlamento italiano para pedirle cuentas de las crueldades romanas y la destrucción de las culturas celta, ibérica o tartesia. Sería ridículo.

No somos indios. Con la caída de Cuauhtémoc el indio dejó de ser factor activo de nuestra historia y por sí solo no puede ser ya el defensor de la nacionalidad, puesto que carece de conciencia nacional y mal podría defender algo que ignora.

No somos españoles. Inmediatamente, los conquistadores primero, y luego los colonizadores tomaron por esposas a las nativas, a diferencia de los ingleses que se dieron a la tarea de cazarlos y encerrarlos.

Iberoamérica es un conjunto de razas que empiezan; corriente de las sangres: hispana y aborígenes que después del torbellino de la mezcla inicia su

³ Más información en *Mitos y verdades en la historia de México*. Del mismo autor.

camino en armonía por un cauce común. Sobre el tema de las razas hay torrentes de literatura engañosa, a veces por demagogia política y a veces por debilidad sensiblera. La igualdad de razas es un deseo, pero no una realidad; la naturaleza las ha hecho diferentes y no hay giros literarios ni recursos oratorios capaces de evitarlo.

Así, resulta sorprendente para los españoles el interés obsesivo de muchos americanos por degradar a los que, en último término, son los antepasados de los americanos actuales, los suyos, y no de los europeos. La conquista fue realizada por gentes con vocación de permanencia, que rehicieron sus vidas en los nuevos territorios. Los de ida y vuelta no pasaron de algunos funcionarios y eclesiásticos, que incluso volvían a España para regresar a las Indias a la primera oportunidad. Los marinos, por supuesto, no pertenecían a la crema de la sociedad; pero, a diferencia de Australia, América no se pobló con presidiarios y carne de horca. Los aspirantes pertenecían a clases muy diversas y muchos triunfaron en otras latitudes. El caso más llamativo es el de Miguel de Cervantes, el autor del *Quijote*, que pretendió repetidas veces venir a América, sin que le fuera concedido nunca el permiso.

Otra idea errónea es que el oro y la plata americanos fueron a parar a España y de ahí a los banqueros de Italia, Holanda y Alemania, para pagar las deudas de las guerras de religión europeas. Lo que falla es, sencillamente la primera premisa: los metales llevados a España, con los métodos de minería de la época, constituyen, comparativamente, una pequeña cantidad. Naturalmente, de un argumento económico se esperan cifras. El tesoro enviado a España por los virreynatos y capitanías generales entre 1530 y 1650 equivale a la extracción actual de plata durante 26 meses y de oro durante seis meses. Todo el oro y plata enviados a España desde la conquista hasta 1810 se extrae actualmente en cuatro años de minería de plata y uno de oro.

Además, suponer que esas cantidades, pequeñas hoy, pero significativas en la economía de entonces, sirvieron exclusivamente a intereses europeos es otra idea sin fundamento. España reinvertió en América muy buena parte del tesoro americano: se crearon ciudades, muchas completamente nuevas, se mantuvo a arquitectos, técnicos, científicos y artistas, se fundaron imprentas y universidades y se importaron bibliotecas, además de ropas, instrumentos y otros objetos necesarios. Se dotó a América de una infraestructura moderna, con obra civil importantísima en la historia y se cambió totalmente el significado universal, global, del continente completo.

Colonia Es un asentamiento o forma de poblamiento. Tradicionalmente, se dice que en una colonia la población local no goza con plenos derechos de ciudadanía

Colonización Es un término que se utiliza en distintos contextos; pero siempre en el sentido de indicarla indicación u ocupación de un espacio. Se utilizaba originalmente para describir hechos y procesos históricos. Desde el ámbito colonialista, es la acción de dominar un país o territorio (la colonia) por parte de otro (metrópoli). El proceso de colonización puede ser de carácter económico, político, militar, cultural... y puede desarrollarse de manera pacífica o violenta.

Mito 15

La expropiación petrolera fue un acto de valentía en contra del imperio estadounidense

Lo que designamos por historia, no es más que un papel con el cual las facciones pretenden limpiarse de suciedad y de crímenes, y hartarse de escorias que, analizadas, resultan úlceras.

Francisco Bulnes

Desde 1783, el rey Carlos III había legislado para la Nueva España que "*las minas, los betunes y los jugos de la tierra*" eran propiedad del Estado. A esa ordenanza real se remonta el derecho de México sobre la riqueza petrolera, que comenzó a ser descubierta a fines del siglo XIX por el inglés Weetman Pearson y por el norteamericano Doheny, quienes hallaron huellas de petróleo en el estado de Veracruz. Poco más tarde obtuvieron concesiones para explotarlo. Don Porfirio desconfiaba del *trust* Rockefeller y dio preferencia al inglés Pearson, años más tarde elevado al rango de Lord Cowdray, en Inglaterra.

Desde el siglo XIX, México había enajenado la riqueza minera, y en 1901 comenzó a ser malbaratada la riqueza petrolera. México dejaba de ejercer su propiedad sobre el subsuelo, especificada desde 1783, y los principales beneficiarios eran los grandes consorcios petroleros de Inglaterra y Estados Unidos.

En 1901 el país ni siquiera sospechaba la enorme riqueza que tenía en **petróleo** y brindaba facilidades a los angloamericanos, cuyas exploraciones parecían más una aventura que un negocio seguro. La técnica de perforación de pozos nos era desconocida y se requería mucho capital y peritos extranjeros para emprenderla.

Tales circunstancias fueron aprovechadas por los extranjeros para hacer un magnífico negocio. Y de la ambición justa pasaron a la voracidad insaciable. Hubo magnates que engañaron o presionaron a los indígenas para que les arrendaran lotes en 150 pesos mensuales, como el de Chinampa, Ver., del que luego extrajeron 75 millones de barriles de petróleo. La Huasteca Petroleum Company, de Rockefeller, se las arregló para pagar sólo doscientos mil pesos por el campo de Cerro Azul, que le produjo más de 18 millones de barriles de aceite.

Los magnates petroleros no sólo abusaron de los dueños de los terrenos aceítíferos, sino que trataron al país siempre con desprecio y altanería. Si inicialmente se justificaba la exención de impuestos, la situación varió considerablemente desde 1912, cuando ya gran parte de lo invertido se había recuperado y era evidente que se trataba de un negocio seguro y productivo.

Fue en ese año cuando Francisco I. Madero trató de poner orden en la explotación petrolera y fijó un impuesto; pero sus propósitos chocaron con la obstinada resistencia de los magnates y no le alcanzó la vida para impedir que éstos siguieran abusando.

Fue con Huerta cuando vino el primer intento de expropiación. El 29 de septiembre de 1913, el entonces diputado del estado de Chiapas, y después Secretario de Relaciones Exteriores y de Comercio, Querido Moheno, presentó una iniciativa de ley para expropiar las compañías petroleras. Por supuesto, el proyecto quedó en suspenso.

En 1918, Carranza publicó cinco decretos conocidos como las "Leyes Petroleras de Carranza", en las que, entre otras cosas, ordenaba a las compañías petroleras que presentarán al gobierno una manifestación detallada de los terrenos petroleros sobre cuyo subsuelo tuvieran derecho de posesión o cualquier otro derecho jurídico, con el objeto de regularizar la situación de las compañías petroleras.

Como era de esperarse, dichas leyes no tuvieron ninguna repercusión y las compañías petroleras no hicieron caso.

Los esfuerzos de Carranza por subordinar a los negociantes petroleros a las leyes del país ni llegaron a cristalizar porque Washington le retiró su apoyo y Carranza se desplomó hasta su trágico fin en Tlaxcalantongo.⁴

La gran oportunidad de que México recuperara su petróleo le tocó a Cárdenas. La expropiación se realizó el 18 de marzo de 1938.

⁴ Por curiosa coincidencia, Carranza fue asesinado por el general Rodolfo Herrero, que junto con Peláez había estado al servicio de la Standard Oil.

Pero para ser fieles a la verdad, hay que decir que fue más cuestión de suerte que de un acto de "*extrema soberbia y heroísmo inaudito*".⁵

En 1938, la economía nacional se asentaba en dos bases esenciales: que Estados Unidos nos comprara más del 90% de todas nuestras materias primas de exportación, y que nos vendiera toda clase de máquinas indispensables para la industria, los transportes y la vida moderna. Además que nos concediera créditos comerciales y empréstitos. Un boicot parcial en cualquiera de esos puntos desquiciaría las finanzas mexicanas. Y el régimen no podría buscar ayuda en Europa porque ésta se hallaba en vísperas de guerra.

En cualquier momento Estados Unidos podría haber forzado un cambio político en México. La colosal maquinaria publicitaria de Nueva York habría presentado el hecho como una inevitable medida de defensa ante el rompimiento de garantías y compromisos internacionales, o cualquier otro recurso poético-periodístico.

Realmente, Cárdenas nunca desafió al gigante del norte ni fue un "defensor de la soberanía ante el imperialismo yanqui", como dice la izquierda. Siempre fue fiel y obediente a los mandatos del norte.

Cuando Josephus Daniels fue nombrado embajador, relata lo siguiente: "*Aproveché mi primera visita al Presidente, para manifestarle la impresión que me había causado al desembarcar en Veracruz, observar que todas las iglesias estaban cerradas. Esto si viera usted, señor Presidente, le dije, causa muy mal efecto a los extranjeros que pasan por el Puerto y añadí: ¿Qué no cree usted, señor Presidente, que ya es tiempo de dar por terminado este conflicto religioso, haciendo entrega de las iglesias a los sacerdotes y abriéndolas al culto?*"⁶ Resultado: a los ocho días se abrieron los templos en todo el país, con beneplácito de la población que empezó a alabar el "espíritu tolerante" de Cárdenas.

En cuanto a la educación en las escuelas, se aseguraba que la política del régimen era solamente un eco del "New Deal" rooseveltiano. Empezó por entonces a correr la iniciativa de levantar a Roosevelt un monumento en vida, ya sea en Monterrey o en la capital de la República.

Fue una serie de venturosas circunstancias internacionales, poco antes de la Segunda Guerra Mundial, lo que determinó que México pudiera expulsar a las empresas petroleras.

Si en los primeros momentos de la expropiación pareció que el país jugaba con fuego al desafiar a la fuerza combinada de Estados Unidos e Inglaterra, y

⁵ Así lo calificó el periodista portugués Antonio Rodríguez en un artículo de la época.

⁶ Vasconcelos, José, *Breve Historia de México*.

si parecía que Cárdenas había dado un paso de inaudita temeridad, bien pronto comenzó a conocerse el gran secreto: la expropiación fue realizada con el previo consentimiento del presidente Roosevelt.

El portavoz de la presidencia, el general Ignacio M. Beteta declaró a "Últimas Noticias": "*La expropiación de las compañías petroleras ha sido rubricada, no solamente por el pueblo mexicano, sino también por el gobierno de los Estados Unidos.*"

Los intereses angloholandeses, la compañía El Águila, representaban el 70.5% de la industria petrolera en México, mientras que las compañías estadounidenses, el 29.5%.

Según Vasconcelos, el borrador del decreto expropiatorio fue llevado por el señor Rafael Zubarán Capmany (antiguo secretario de Industria y Comercio) a Estados Unidos para ponerlo a la consideración de las autoridades norteamericanas.

Los más dañados por la expropiación eran los ingleses, cuyas ganancias en 1936 habían sido de 42 millones de pesos, frente a 13 millones ganados por las empresas estadounidenses.

Contra lo que se suponía, el *trust* Rockefeller, la Standard Oil, resultaba menos afectado de lo que parecía a primera vista, pues tiempo antes de la expropiación se deshizo a buen precio de una parte considerable de sus acciones y después de la expropiación consiguió considerables ingresos con la baja cotización impuesta al petróleo mexicano mediante el pretexto de la lucha contra el nazismo.

Pero el gobierno británico reaccionó violentamente, desconoció la expropiación porque el pago de las indemnizaciones no era inmediato y pidió la devolución de los campos petroleros. Para sorpresa de todos, Cárdenas contestó rompiendo relaciones con la Gran Bretaña. Muchos creyeron que se iba a hundir el suelo.

La situación era muy negra porque México no tenía dinero para pagar las indemnizaciones de contado. La falta de exportaciones petroleras provocó desde luego escasez de dólares y vino instantáneamente una devaluación de 3.60 a 4.85 pesos por dólar. El pueblo soportó estoicamente al alza de precios y hasta hizo aportaciones económicas en especie para ayudar a pagar la deuda. Pero lo que se recaudaba era más bien simbólico dada la enormidad de la indemnización petrolera.

La indemnización fue de 127 millones de dólares aproximadamente. Incluyendo intereses, el total ascendió a poco más de 182 millones de dólares.

Dos datos interesantes:

1. A los estadounidenses se les empezó a pagar dos años después de la expropiación y se les terminó de pagar en 1953. El pago a los ingleses se inició en 1948, diez años después de la expropiación, y se terminó en 1962.
2. Los grupos de Estados Unidos fueron los más favorecidos con las indemnizaciones.

El general Cárdenas pactó el pago al grupo estadounidense Sinclair, que recibió indemnizaciones por casi el doble del valor de sus instalaciones.

El grupo Sinclair representaba el 9.21% del valor de la industria y recibió el 16.12% del total de las indemnizaciones según cálculos del ex director de Petróleos, Antonio J. Bermúdez. Mientras que el grupo inglés El Águila se le pagaron 51 centavos por cada peso que correspondía, según el avalúo practicado por el gobierno mexicano.

El 26 de marzo de 1938, el Departamento de Estado estadounidense envió una reclamación muy severa contra la expropiación, en el papel de indignado reclamante; pero el embajador Daniels pidió al presidente Cárdenas que la consiguiera como no recibida y como no entregada.

La carta dirigida por Cárdenas a Roosevelt, el 31 de marzo de 1938 confirma los hechos:

"Mi gobierno considera que la actitud adoptada por el gobierno de Estados Unidos de América, en el caso de la expropiación de las empresas petroleras, confirma cada vez más la soberanía de los pueblos de este continente, que el estadista del poderoso país de América, Su Excelencia el presidente Roosevelt, ha sostenido entusiastamente.

"Por esta actitud, señor embajador, su presidente y su pueblo han ganado la estimación del pueblo de México.

"La nación mexicana ha vivido en estos últimos días momentos de verdadera prueba en los que no sabía si debería dar rienda suelta a sus sentimientos patrióticos o aplaudir un acto de justicia por parte del país vecino, representado por Su Excelencia.

"Mi país se siente feliz de celebrar hoy, sin reservas, la prueba de amistad que ha recibido de usted y que el pueblo llevará siempre en el corazón..."⁷

⁷ Cita del libro: *Diplomático en Mangas de Camisa*, de Josephus Daniels, aparecida en el libro *Mitos y realidades del Petróleo Mexicano*, de Luis Pazos.

Otra nota menos agresiva —todavía para cubrir las apariencias— fue entregada el 21 de julio, y en pocos días se iban canalizando las reclamaciones hacia el pago de indemnizaciones conforme los Tratados de Bucareli.

Es decir, el monto de tales indemnizaciones no habría de ser fijado por tribunales mexicanos, con soberanía y sin injerencia de extranjeros, sino por una comisión de reclamaciones en la que el gobierno de Washington sería a la vez juez y parte.

Los rumores de las represalias económicas se disiparon el 14 de abril cuando el Secretario del Tesoro, Morgenthau, dijo que podían seguirse vendiendo en Nueva York los cinco millones de onzas de plata que el gobierno de Cárdenas vendía mensualmente allí. Y en esos días llegó a México John W. Davis, de Davis & Company, de Nueva York, a concertar con Cárdenas las primeras compras de petróleo expropiado, el cual comenzó a ser exportado en los últimos días de ese mismo mes, a cuarenta días de la expropiación.

Con significativa prontitud, la Standard Oil buscó un arreglo y forzó a las empresas británicas a hacer lo mismo. Charles W. Stephenson dijo en el "Boletín del Servicio de Archivos de Ginebra": "*La expropiación del petróleo de México es una victoria yanqui*".

Por caminos insospechados, México recuperó su petróleo, y lo sarcástico del asunto es que la política internacional rooseveltiana nos benefició en el asunto petrolero; pero el régimen cardenista desaprovechó esa suerte, porque en vez de poner bases económicas en Pemex, puso bases políticas. Al crear el monopolio oficial del petróleo, se excluyó el capital y la iniciativa libre de los mexicanos. Estos quedaron excluidos del campo de actividades al igual que si fueran extranjeros.

Después de la expropiación se presentaron graves problemas para Pemex, pues muchos de los principales técnicos se fueron con las compañías extranjeras. El equipo en gran parte era viejo y obsoleto. Sin embargo, el mayor problema lo constituyeron los líderes sindicales y nuevos funcionarios que asentados en demagogia, favoritismos, irresponsabilidad y despilfarros se apoderaron de la industria petrolera.

Pemex marchó desde el primer día con un lastre nefasto. Los favoritos políticos aumentaron personal más rápidamente que la producción; los costos se triplicaron y no fue suficiente con ir subiendo el precio de la gasolina hasta sextuplicarlo. Las exportaciones, que en 1938 superaban en nueve millones de barriles a las importaciones, en 1957 eran un millón de barriles inferiores a las compras al extranjero, y la inmoralidad de líderes y administradores quedó siempre impune.

Los puestos no fueron dados a los más capaces, sino a aquellos que tenían un mayor poder entre los trabajadores.

En 1938 trabajaban 17,600 trabajadores en la industria petrolera; tan sólo dos años más tarde aumentaron a 21,940.

En 1927 la producción anual de barriles de petróleo en México fue de 64 millones aproximadamente, con 12,500 trabajadores. En 1947, 20 años después, ya estatizada la industria, la producción fue de 57 millones aproximadamente, 11% menos, con 18,822 trabajadores, 130% más trabajadores que 20 años antes.

Durante 1959 Pemex tuvo que disponer de aproximadamente 930 millones de pesos que no le correspondían o sea de los impuestos federales pagados por sus empleados y trabajadores y por los consumidores de combustibles. Gracias a esto apareció por primera vez una "utilidad" aparente de 40 millones de pesos. Pero como en realidad su déficit aumentaba, a partir de 1960 se le redujeron los impuestos a un 12%, en vez de 19% que había cubierto en 1957, o sea que se le dio un subsidio de aproximadamente 392 millones al año. Y como tampoco esto era suficiente para ponerlo más o menos a flote, se le concedió un plazo de 15 años para pagar 1,770 millones de pesos correspondientes a los bonos que había emitido para obras ineludibles. Además se le hizo desaparecer un pasivo de 641 millones de pesos involucrándoselo en el patrimonio, todo esto sin contar los 1,250 millones de pesos que había pedido prestados en el extranjero durante 1959 y 1960.

De no haber sido por todo lo anterior, Pemex se habría visto forzado en 1960 a declarar una suspensión de pagos, en el borde mismo de la quiebra.

La corrupción del sindicato petrolero tiene varias manifestaciones. Una de ellas es el negocio que se ha hecho desde hace muchos años con la venta de plazas, en las que se llegaron a vender hasta en 50 mil pesos, según el tiempo de duración del trabajo y su remuneración.

Esto refleja que los salarios y prestaciones que da Pemex están muy por arriba del promedio de salarios de otras industrias, por lo cual quienes tienen deseos de trabajar están dispuestos a pagar grandes cantidades por entrar ahí.

Pemex cuenta hoy en día con 200 mil trabajadores aproximadamente, y produce hasta dos millones de barriles al día. Kuwait, con siete mil empleados, produce la misma cantidad.

Claro, en Kuwait no hay sindicatos que "protegen" a los trabajadores, al grado de que un sindicalizado tiene el "derecho sindical" de meter a un pariente a trabajar. Por supuesto, a su vez el pariente también tendrá el derecho de meter a otro, y así, sucesivamente.

Parece inconcebible que el gobierno de México haya dejado que un grupo de líderes corruptos haya destruido y saqueado la riqueza nacional en una forma más descarada y antipatriota que la que achacaba a las empresas extranjeras antes de la expropiación. Pero seguimos diciendo que "el petróleo es de todos".

Pero también los funcionarios tienen lo suyo. Los millones que maneja la mafia de líderes sindicales y funcionarios de Pemex, sólo son comparables con los que circulan entre los narcotraficantes. A pesar de las últimas reformas, sigue habiendo cientos de aviadores, es decir, los que cobran sin trabajar.

Los robos de materiales y gasolina son cosa de todos los días en Pemex. Las noticias que circularon incesantemente desde el 2004 sobre "el ordeñamiento" de tanques y oleoductos no es un problema nuevo. Ha habido municipios que han pavimentado sus calles con chapopote que han comprado a quienes roban a Pemex.

Millones de litros de gasolina y diesel son robados diariamente por funcionarios y personal de Pemex para venderlo a particulares o directamente a las gasolineras.

Hoy en día, el 40% del gas líquido que se consume en el país se importa, junto con el 20% de gasolina. México tiene una de las gasolinas más caras y malas del mundo, donde incluso es más cara que la de algunos países que son importadores de petróleo. La comparación con los productores es reveladora: hasta 80% más cara.

De Pemex no ha recibido la nación más que el orgullo de que ostente los colores nacionales. Y si bien es cierto que paga los salarios más altos del país (considerando prestaciones), también es cierto que no está lejano el día que la corrupción y el gigantesco exceso de personal acaben con una industria que pudo haber sido factor importante en el desarrollo del país.

La reciente reforma energética podría ser el salvavidas de esta empresa; pero falta ver la aplicación y el cómo se lleve a cabo.

Petróleo Es una mezcla homogénea de compuestos orgánicos, principalmente hidrocarburos insolubles en agua. También es conocido como petróleo crudo o simplemente crudo. Se produce en el interior de la Tierra por transformación de la materia orgánica acumulada en sedimentos del pasado geológico y puede acumularse en trampas geológicas naturales, de donde se extrae mediante la perforación de pozos.

Es un recurso natural no renovable y actualmente también es la principal fuente de energía en los países desarrollados. El petróleo líquido puede presentarse asociado a capas de gas natural, en yacimientos que han estado enterrados durante millones de años, cubiertos por los estratos superiores de la corteza terrestre.

Mito 16

Benito Juárez ha sido el mejor presidente de la historia de México

A los historiadores se les ha concedido un poder que incluso a los dioses se ha denegado: alterar los hechos ya ocurridos.

Adagio griego

Una de las figuras icónicas de la historiografía oficial mexicana es Benito Juárez. Hay, sin embargo, una diferencia sustancial en la imagen general del presidente Juárez en la historia oficial y su relación con la realidad.

Benito Juárez es de una época en la que los mexicanos se mataban entre sí. La pugna entre liberales y conservadores había impregnado a todos los segmentos de la sociedad, muchas veces con sangre. Estados Unidos contribuía a este estado de cosas apoyando o no al presidente en turno, con amenazas de invasión o con el clásico apoyo económico. Podríamos decir que Juárez entendió esa realidad y no tuvo empacho en utilizarla. Juárez era, antes que nada, un político. No vacilaba en tomar cualquier camino que lo llevara a conseguir sus fines.

Se dice que Juárez defendió la Constitución de 1857 a viento y marea. Falso. Cuando el presidente Comonfort lo invitó, personalmente, a sumarse al movimiento para derogar dicha Constitución, declinó sumarse a ella; pero le deseó buen éxito. Lo que Juárez realmente hizo fue jugar para los dos bandos: no se indispuso con los conservadores, por si ganaban; pero por otro lado, se mantuvo al margen, por si fracasaban.

Cuando Juárez, como presidente de la Suprema Corte de Justicia fue nombrado presidente sustituto de Comonfort, no fue aclamado por los mexicanos, ya que el grueso de la población repudiaba esa Constitución que él representaba, de hecho, el que tenía el apoyo popular era Félix María Zuloaga, el nombrado presidente conservador. Como éste último no aceptó vender por 25 millones de pesos los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas a Estados Unidos, éstos optaron por apoyar a Juárez.

En 1859, Mr. William M. Churchwell, llegó a Veracruz, donde estaba establecido el gobierno juarista, y concretó un protocolo que en resumen establecía los siguientes puntos de acuerdo:

1. Baja California pasaría a depender de Estados Unidos. Luego se fijaría una indemnización. Al final, quedó en cuatro millones de dólares.
2. Derechos de tránsito comercial y militar a los norteamericanos, de El Paso, Texas, a Guaymas; del Río Grande a Mazatlán, con guarniciones mexicanas o norteamericanas; derecho de vía perpetuo a través del Istmo de Tehuantepec.
3. Una parte de los fondos por indemnizaciones, dos millones de dólares de los cuatro pactados, quedaría como abono de la deuda de México.

Dos meses más tarde, Robert McLane, enviado del presidente Buchanan obtuvo confirmación sobre lo convenido por parte del Ministro de Relaciones Exteriores de Juárez, Melchor Ocampo. Así, se firmó el infame tratado McLane-Ocampo, que algunos historiadores oficialistas han tratado de negar; aunque hay numerosas pruebas en la biblioteca del Congreso en Estados Unidos.

Debemos agradecer a los estados del norte de la Unión Americana, temerosos de acrecentar la influencia de los estados sureños bloquearon la aplicación del tratado, que hoy nuestra frontera con Estados Unidos no esté en Jalisco.

Juárez también pidió la intervención de tropas estadounidenses para vencer a los conservadores, una política que no era muy soberana que digamos. Más adelante, cuando los conservadores cometieron el disparate de invitar a Maximiliano, los estadounidenses también fueron factor decisivo para que Juárez conservara el poder.

Si bien la separación entre Iglesia y Estado es un acierto, también es cierto que se cometieron infinidad de errores en el proceso, ya que se cerraron orfanatos, casas de ancianos, escuelas, además de humillar públicamente a monjas y curas.

La posición de Juárez no era muy firme. En 1858 se había declarado Presidente de la República porque era el presidente de la Suprema Corte y la

Constitución lo habilitaba como sustituto; pero ese cargo ya no lo soltó Juárez, pasando encima de quien fuera, encima de la ley, encima de partidarios, encima de lo que él mismo proclamó en diversas ocasiones. Sólo la muerte pudo arrebatárle la presidencia, 14 años después. En 1861 se convirtió en presidente electo por su Congreso; en 1865 se prolongó a sí mismo en el mandato y se negó a que González Ortega (presidente de la Suprema Corte) lo sustituyera según lo establecía la Constitución que el propio Juárez había invocado en 1858. Por último, en 1871, sin dejar el poder, se presentó como candidato a la presidencia. Llevaba entonces 13 años al mando. Además, se proclamó ganador a Juárez con claros indicios de fraude electoral. El que los libros de historia oficial no lo califiquen de dictador, no es simple cuestión de semántica. Irónicamente, Porfirio Díaz inició un levantamiento al grito de "Sufragio efectivo, no reelección".

Juárez pretendió reformar la Constitución para obtener más poder y sacudirse toda oposición del Congreso. Como era obvio que el Congreso jamás aprobaría tales reformas, trató de conseguirlas mediante un referéndum popular que la Constitución no preveía.

Al suspender las garantías individuales como medio para reprimir a la oposición, se ganó el mote de tirano; aunque en realidad era un dictador.

Juárez, símbolo del **liberalismo**, fue el más antiliberal de todos: atacó la libertad de prensa; quien atacara a su gobierno o persona, corría el riesgo de ir a la cárcel. Suprimió la garantía de amparo, desapareció la libertad de reunión, acabó con el derecho de petición y de audiencia, se convirtió en precursor del fraude electoral en México. Impuso una ley que colocaba en el mismo supuesto al disidente político, al ladrón, al asesino o al asaltante. Por actividades que tenían que ver con la política, muchos fueron encarcelados o fusilados. Creó una policía secreta con el fin de espiar a ciertos ciudadanos. Con el pretexto de pacificar a la nación, la sumió otra vez en la guerra. Con el pretexto de fortalecer la libertad, se convirtió en dictador.

El general Negrete, héroe en la lucha contra la intervención francesa, decía que Juárez corrompía a las autoridades locales, que quebrantaba las urnas electorales a fin de asegurar su reelección, que hacía una fortuna en el cargo y que gastaba enormes sumas para ganar la complicidad de los diputados en sus ilegalidades.

Por fin, el 18 de julio de 1872, Juárez murió súbitamente, se le diagnosticó: "neurosis del gran simpático". Hubo rumores de envenenamiento; pero nunca se pudo comprobar nada.

La historia no puede ser liberal o conservadora, católica ni anticatólica, de izquierda ni de derecha, progresista o conservadora, capitalista o comunista...

el que quiera escribir historia debe deshacerse de estos adjetivos, si realmente quiere acercarse a la verdad. A los protagonistas de la historia se les debería juzgar con base en sus actos, buenos y malos. No existen esas efigies impolutas, sin pecado, que nos quiere vender la historia oficial. Tampoco aquellos villanos, traidores, sin nada bueno que añadir. Todos los hombres tienen pecados y virtudes. Lo mejor que podemos hacer es develar esos misterios que en la historia mexicana abundan, para comprender mejor nuestro pasado y poder actuar con eficacia de cara al futuro.

Liberalismo Es un sistema filosófico, económico y político que promueve las libertades civiles y se opone a cualquier forma de despotismo. Constituye la corriente en la que se fundamentan tanto el Estado de derecho, como la democracia representativa y la división de poderes.

Aboga principalmente por:

El desarrollo de las libertades individuales y, a partir de éstas, el progreso de la sociedad.

El establecimiento de un Estado de derecho, donde todas las personas sean iguales ante la ley, sin privilegios ni distinciones, en acatamiento de un mismo marco mínimo de leyes que resguarden las libertades y el bienestar de las personas.

Mito 17

Es culpa del gobierno

¿Qué dosis de verdad puede soportar el hombre?

Friedrich Nietzsche

Es frecuente escuchar que la gente culpe a alguien más de su mala situación. Los culpables nunca faltan: desde los mismos padres, hasta los envidiosos que le rodean y hasta las teorías de la conspiración sirven para disculpar una mala situación. Los subsecuentes malos **gobiernos** y las crisis económicas cíclicas que durante años sufrió México hicieron que mucha gente tomara al gobierno como el chivo expiatorio favorito.

En el caso de México, esto sólo se trata de un paradigma que ya no corresponde con la realidad. Si bien falta mucho por hacer en materia económica, también es una realidad que en esta última crisis mundial no afectó a México al mismo nivel que a Estados Unidos o Europa. Ni siquiera se llegó a la recesión.

Mas aun, muchos estudios refieren a México como una de las economías emergentes más dinámicas. Pero si esto es cierto, ¿por qué tanta gente habla de la misma manera?

Porque para el ser humano es mucho más reconfortante culpar a alguien más de sus propios infortunios que asumir su propia incapacidad y torpeza.

En un sentido más amplio, la gente suele culpar a su propia suerte: "No sé porque me pasan estas cosas", "¿por qué a mí?"...

Básicamente, a la gente no le gusta tomar responsabilidad de sus actos.

Realmente, todo puede cambiar si usted cambia su punto de vista.

De toda situación negativa puede sacar algo positivo o una oportunidad. Lo que importa es su punto de vista. Si no tiene dinero, puede suponer una ventaja: primero, porque puede aprender de la situación para que no vuelva a ocurrir, segundo: le obliga a ser más ingenioso con lo poco que tiene. Si hay circunstancias que no pueda controlar, aprovéchelas al máximo. Transforme lo negativo en ventajas.

Los hechos de la vida no son positivos ni negativos. Son completamente neutros. Al universo no le importa su destino; la vida pasa sin importar lo que le pase a usted, incluso si muere. Las cosas suceden y punto. Nuestra mente las interpreta como negativas o positivas.

Mucha gente interpreta los malos humores de otras personas como una agresión hacia ellos, cuando muchas veces nada tiene que ver en ello. También, teniendo un egocentrismo muy acentuado, piensa que el no dirigirle la palabra o ponerle mala cara a alguien le va a afectar mucho más de lo que en realidad le afecta. Muchas veces, le importa un cacahuete.

Si decide interpretar como desgracias los inevitables giros y sucesos de la vida, les concederá un peso y una importancia que no merecen. Lo que tiene que hacer es adoptar en enfoque opuesto. En vez de desanimarse o deprimirse con los tropiezos, véalos como un llamado de alerta, como un hecho que transformará en una oportunidad de poder. Si hace eso, en vez de estar a la defensiva, pasará al ataque, y su audacia sorprenderá a sus enemigos. No espere a que las cosas mejoren. Eso sólo empeorará la situación. Actúe inmediatamente y ponga manos a la obra. La dificultad es la madre del genio.

Gobierno Es la autoridad que dirige, controla y administra las instituciones del Estado el cual consiste en la conducción política general o ejercicio del poder del Estado. En ese sentido, habitualmente se entiende por tal al órgano (que puede estar formado por un presidente o primer ministro y un número variable de ministros) al que la Constitución o la norma fundamental de un Estado atribuye la función o poder ejecutivo, y que ejerce el poder político sobre una sociedad. También puede ser el órgano que dirige cualquier comunidad política.

En términos amplios, el gobierno es aquella estructura que ejerce las diversas actividades estatales, denominadas comúnmente poderes del Estado (funciones del Estado). El gobierno, en sentido propio, tiende a identificarse con la actividad política.

Mito 18

La inseguridad

*No hay que tener miedo de la pobreza, ni del destierro, ni de la cárcel, ni de la muerte.
De lo que hay que tener miedo es del propio miedo.*

Epicteto de Frigia

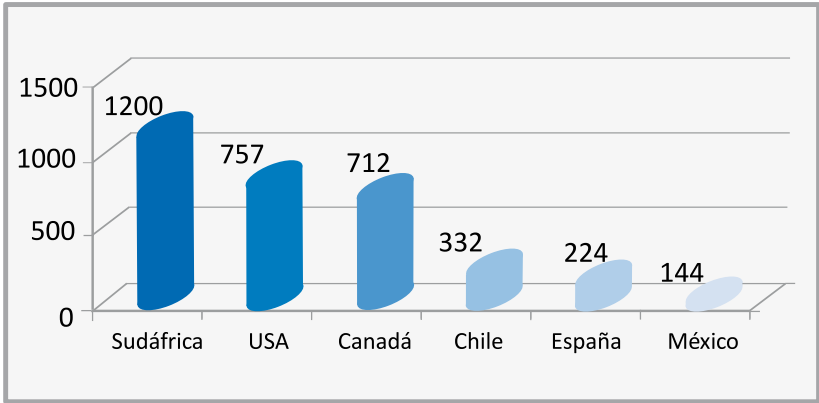
En 2013, Consulta Mitofsky publicó una encuesta titulada "Miedos y fobias en México" y los resultados fueron reveladores. A la pregunta: "¿A qué le tiene usted más miedo?", 23.8% de los encuestados contestó que a la **inseguridad**; pero ¿qué tan justificado es este miedo?

Es cierto que los problemas generados por el narcotráfico en los últimos años han influido en esta respuesta; pero también es cierto que desde mucho antes la gente del interior de la República hablaba de la "tremenda inseguridad de la ciudad de México".

Si bien es cierto hubo tiempos en los cuales repuntó el índice de criminalidad, también es cierto que hace varios años ese mismo índice ha bajado. Aun así, hoy en día el miedo a la inseguridad modifica conductas en ciudad de México.

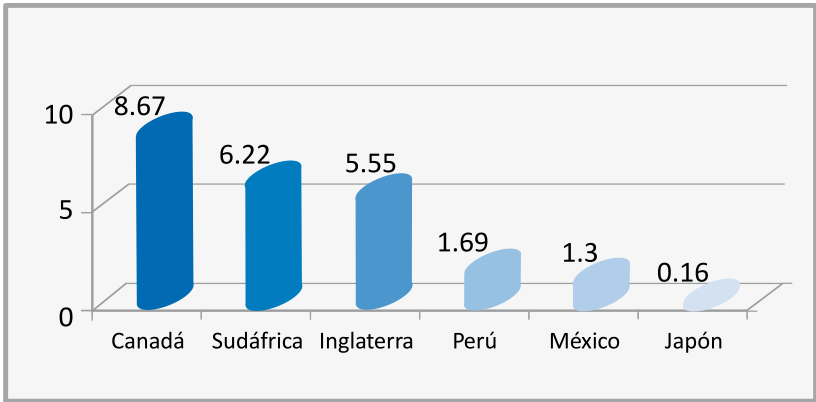
Un estudio de Estados Unidos "How safe is Mexico?" publicó algunas cifras que vale la pena divulgar:

Asalto



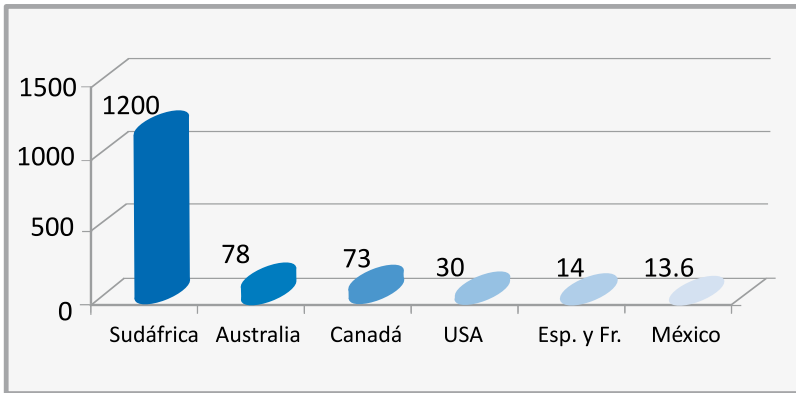
(Por cada 100,000 personas)

Secuestro



(Por cada 100,000 personas)

Violación



(Por cada 100,000 personas)

Pero el estudio muestra más. Según estudios de Naciones Unidas, México no está en la lista de los 36 países con índices más altos de asesinatos. El índice de asaltos es cinco veces más alto en Estados Unidos que en México. La ciudad de México es más segura que la mayoría de las grandes ciudades en Estados Unidos, incluidas Miami, Filadelfia, Washington, Atlanta, Nueva Orleans o Chicago.

Cualquier ciudad en el mundo tiene lugares que son seguros; pero también tiene lugares inseguros que por supuesto hay que evitar. Es lo normal y no es privativo de la ciudad de México.

Diversos estudios señalan que uno de los mayores peligros para México en el futuro es el desarrollo de una sociedad del miedo. Una sociedad de individuos medrosos se está gestando ahora mismo: adolescentes y niños que tendrán en el futuro, como característica principal, el miedo.

El miedo es una de las emociones primarias del ser humano. Como en los animales, esta función cumple un papel protector: nos permite advertir un peligro y alejarnos de él antes que algo malo pase. Por el miedo se desarrollaron la religión y otros sistemas de creencias. Los miedos; sin embargo, no fueron disminuyendo con el paso del tiempo. Cuando el hombre desarrolló la sociedad y ésta fue evolucionando, los miedos se multiplicaron. Hoy en día tenemos enfermedades derivadas de esos miedos: estrés, ansiedad, algunos tipos de trastornos, enfermedades psicosomáticas, entre otros males.

Hoy muchos miedos son provocados por los medios de comunicación: la

crisis mundial, el crimen, el cambio climático, nuestra posición social, el futuro de nuestros hijos, el fin del mundo...

El problema es que si acumulamos demasiados miedos influirán en nuestra manera de ver la realidad. Tendremos entonces una actitud medrosa ante la vida. Veremos todo en torno a riesgos. Veremos en todo una amenaza y exageraremos los peligros. Esta actitud es tremendamente nociva para su desarrollo, y especialmente cuando hay momentos críticos y de peligro, porque la gente se paraliza o retrocede por el miedo.

Mucha gente tiene miedo constantemente: de ofender a los demás, de causar problemas, de sobresalir, de atreverse, de cambiar de entorno... si usted quiere avanzar en la vida, tiene que vencer esta emoción primitiva.

Existen dos formas de enfrentar el miedo: pasiva o activa. La forma pasiva es cuando una persona evita una situación que le provoca ansiedad. Esta actitud demuestra que esa persona se siente frágil y cree que enfrentar a lo que teme le perjudicaría.

La forma activa es cuando la gente se enfrenta directamente a sus temores. Normalmente, la persona que enfrenta sus temores se da cuenta que el peligro no es tan grande como pensaba. A veces esa situación que se teme se nos presenta justo enfrente y no hay manera de esquivarla, entonces se le enfrenta porque no hay otro remedio. Curiosamente la gente suele salir de esas situaciones más fuerte y confiada, ya que termina por librarse de ese temor. Como esas situaciones no se repiten con frecuencia, sucede que la gente vuelve a su modalidad pasiva y regresa a su zona de confort.

La gente normalmente lucha por conservar esa situación de comodidad y seguridad, que los hace más sensibles a los riesgos y amenazas contra el orden establecido.

A algunas personas, la adversidad los abrumba y ahoga su espíritu. Otras personas se sobrepone a la adversidad. Enfrentan a sus temores y los vencen, se temple su espíritu y salen fortalecidos.

Ser una persona de éxito exige una actitud valiente. Tiene que afrontar la vida con osadía, apremio y originalidad, rompiendo los viejos modelos obsoletos para crear unos nuevos. Los que así actúan, al ver que esto les da poder, lo convierten en su mentalidad dominante.

Dicen que la dificultad hace al genio, y hay gran parte de razón en esta frase. Napoleón, Hitler, Churchill, entre muchos otros surgieron de un medio hostil, de la pobreza, la adversidad... no tema probar y aún fracasar, porque ese es el detonante del valiente.

Hay una verdad muy incómoda: Nuestro margen de control sobre los demás y nuestras circunstancias es lastimosamente limitado. Los seres humanos tenemos escaso control sobre nuestras circunstancias. Mucha gente se pasa la vida reaccionando a las cosas que les suceden.

Usted no puede controlar su entorno; pero lo que sí puede controlar es la forma como reacciona a las cosas que le ocurren. Y si somos capaces de enfrentar nuestros miedos y ansiedades, paradójicamente nuestro margen de control sobre las circunstancias se amplía notablemente.

Incluso, la historia nos muestra casos de aquellos que con osadía, originalidad, soltura y esa sensación de que se tienen que hacer las cosas lo antes posible, logran determinar las circunstancias.

Un acto audaz requiere un alto grado de seguridad en sí mismo. Cuando la gente observa un acto así tiene reacciones instintivas: Se quita de en medio, lo respalda o lo sigue. Los actos audaces eliminan obstáculos y mantienen a raya a la gente.

Los imprevistos y las circunstancias adversas siempre van a aparecer en la vida de cualquier ser humano. Usted puede maldecir su suerte y reaccionar como lo ha hecho en el pasado; pero también podría dejarse llevar por el flujo de los acontecimientos, luego encauzar los hechos en la dirección que usted elija, explotando el momento. Gracias a esta mentalidad, puede convertir algo negativo en positivo.

¿Cómo adquirir ese poder? La clave está en enfrentar sus temores de la forma activa. Entre en los terrenos de los que normalmente huye: tome decisiones difíciles que ha evitado tomar, piense en usted y en sus necesidades antes de complacer a los demás, enfréntese con los que intriguen en su contra, obliguese a cambiar la dirección que tiene su vida; aunque eso sea precisamente lo que más tema. Póngase deliberadamente en situaciones difíciles. Se dará cuenta que la mayoría de sus temores eran injustificados y exagerados. Enfrentarlos le acercará más a como son las cosas en realidad.

Todos encaramos retos, reveses, rivales... decidimos ignorarlos o evitarlos por temor. No importa su entorno, sino su estado mental: cómo afronta los problemas, que es parte de la vida misma. Decida enfrentar sus temores y la recompensa será enorme.

Es paradójico como las familias presumen pasear tranquilamente por Nueva York, Frankfurt o Amsterdam, mientras que se niegan a hacer lo mismo en ciudad de México, cuando, realmente, están más seguros acá.

Inseguridad Propensión al peligro o a recibir daño.

La inseguridad tiene muchos efectos en la vida de una persona. Hay varios niveles de la misma. Casi siempre causa cierto grado de aislamiento; cuanto mayor es la inseguridad, mayor es el grado de aislamiento. La inseguridad suele tener sus raíces en los primeros años de la infancia de una persona. Como la inseguridad puede ser muy molesta y limitante y la psique se encuentra amenazada, a menudo se acompaña de mecanismos de defensa que se manifiestan en distintos estilos de personalidad.

Mito 19

Si el gobierno requiere aumentar la recaudación necesita aumentar los impuestos

¿Qué confianza puede tenerse ni qué protección encontrarse en leyes que dan lugar a trampas y enredos interminables, que arruinan a los pleiteantes, engordan a los curiales y facilitan a los Gobiernos el cargar impuestos y derechos sobre las disensiones y pleitos eternos de sus súbditos?

Barón de Holbach

A veces, la solución que parece la más obvia es la equivocada. Cuando un gobierno busca aumentar la recaudación, tradicionalmente busca aumentar los impuestos o crear unos nuevos.

Se considera que los impuestos son el costo de tener gobierno. La manera de pagar por los servicios públicos, como cañerías, luz en las calles, seguridad...

Anteriormente, los altos impuestos en un país normalmente se trasladaban al consumidor como un costo más de las empresas. Altos impuestos se reflejaban en mayores precios, menos empleos y un menor nivel de vida real para la mayoría de los habitantes de un país.

Debido a que la mayoría de los países vivían en economías cerradas y los mercados estaban aislados por la falta de comunicaciones y contactos, el consumidor muchas veces pagaba un 50% o más por un automóvil o producto que en el país vecino, debido principalmente a los impuestos sobre esa mercancía. La diferencia de precios finales era enorme de un país a otro. Las desigualdades

de precios se compensaban parcialmente con el contrabando. Esos fenómenos todavía se dan en economías administradas por gobernantes con mentalidades que no corresponden con la realidad y la naturaleza humana.

Gracias a la **globalización**, hoy se vuelven obsoletas las fronteras y el proteccionismo. También se internacionalizan los costos, los precios y la productividad.

La globalización tiende a igualar los costos de todas las mercancías y servicios y a desplazar aquellos cuyos precios están por arriba de los promedios del comercio internacional. Ahora los altos impuestos no sólo encarecen los productos, sino que también generan quiebra de empresas y desempleo.

Los gobiernos modernos ya no deben —a riesgo de quebrar a sus productores— mantener o incrementar impuestos únicamente basados en sus necesidades, sino condicionar sus políticas fiscales a los países vecinos y competidores en todo el mundo.

En un mundo globalizado, los costos de los gobiernos son un factor determinante para la competitividad internacional de las empresas. Desgraciadamente, esto no lo entienden muchos gobernantes.

Cuando un gobierno tiene medidas fiscales que aumenten impuestos o creen nuevos, termina generando el efecto contrario. Aunque a corto y mediano plazo no lo parezca, a largo plazo la recaudación termina siendo menor.

Hay una ley económica que reza: "A mayor impuesto, menor recaudación; a menor impuesto, mayor recaudación". Cuando los impuestos son bajos, los empresarios tienen un excedente que se invierte en nuevas unidades económicas, es decir sucursales, ampliaciones, etcétera. Es decir, se gana menos por unidad; pero al multiplicarse los contribuyentes (empresas y empleados) la recaudación termina siendo mayor.

Normalmente, el incremento de impuestos pasa por alto que la principal fuente de inversión, empleos y crecimiento son las ganancias de los accionistas de las empresas, aumentarles los impuestos reduce las cantidades disponibles para la creación de empleos productivos y crecimiento de la actividad económica. La "traslación fiscal" implica que al aumentarle la carga impositiva a las empresas, la transfieren a los precios, si no pueden y la absorben, reducen su crecimiento, que es la principal fuente de empleos y producción.

Un aumento de impuestos no implica un incremento equivalente en la recaudación, llega el momento en que a mayores impuestos menor recaudación. Una economía, sin que otras condiciones cambien, que crezca al 6% con impuestos bajos recauda más que otra que crece al 2% con el doble de tasas de impuestos.

Aumentar los impuestos, que es el costo del gobierno, no necesariamente aumenta la recaudación. Pasa lo mismo que en las empresas, donde aumentar precios no implica incrementar proporcionalmente los ingresos.

Si los empresarios tienen altos impuestos, se desmotiva la reinversión, y los inversionistas extranjeros siempre invertirán donde tengan tasas de impuestos más bajas.

El problema de que los gobernantes no entiendan de economía, repercute en leyes y acciones que terminan perjudicando, más que ayudar.

Globalización Es un proceso económico, tecnológico, social y cultural a escala planetaria que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global. La globalización es a menudo identificada como un proceso dinámico producido principalmente por las sociedades que viven bajo el capitalismo democrático o la democracia liberal, y que han abierto sus puertas a la revolución informática, plegando a un nivel considerable de liberalización y democratización en su cultura política, en su ordenamiento jurídico y económico nacional, y en sus relaciones internacionales.

Mito 20

Mejores estudiantes serán mejores profesionales

En el mundo común de los hechos, los malos no son castigados y los buenos recompensados. El éxito se lo llevan los fuertes y el fracaso los débiles.

Oscar Wilde

Desde hace poco más de 60 años, un hecho llamó la atención de sociólogos, psicólogos, políticos, educadores... Los mejores estudiantes no necesariamente terminan siendo los mejores profesionistas.

Este hecho generó una serie de estudios acerca del cerebro y los factores que pueden contribuir o no al éxito laboral.

Lo primero que empezó a clarificarse fue el concepto de inteligencia. La inteligencia se define como: La capacidad para solucionar problemas. Si nos atenemos a esta definición, tenemos que en la vida nos encontramos con problemas técnicos, lógicos, matemáticos, racionales, funcionales. Problemas que se encarga de solucionar el **coeficiente intelectual**, situado en el hemisferio izquierdo del cerebro y a lo que la educación formal trata de abocarse. Pero también tenemos que solucionar problemas emocionales, de relaciones humanas, actitud, autoestima, automotivación... de los cuales se encarga lo que llamamos cociente emocional, situado en el hemisferio derecho del cerebro. Estas últimas cualidades resultan de suma importancia para el avance laboral, y la educación formal.

De hecho, los últimos estudios nos revelan que inteligencia, como tal no es un concepto único. En este sentido podríamos hablar de varias inteligencias:

- **Académica.** Consiste en la capacidad verbal y la aptitud matemática.
- **Espacial.** Propia de los arquitectos.
- **Cinética.** Fluidez y gracia corporal.
- **Musical.** La que muestran los buenos compositores.
- **Interpersonal.** Capacidad de relacionarse y posesión de dotes de liderazgo.
- **Intrapsíquica.** Saber equilibrar nuestra vida y nuestros sentimientos.

Normalmente, un individuo puede tener mucha facilidad en una o dos de estas inteligencias y a su vez, que una o dos de estas inteligencias se le dificulten. Imagínese usted a un alumno que sea la inteligencia académica la que, precisamente, se le dificulte. En una escuela normal, sus compañeros y muchas veces hasta sus mismos profesores lo terminan tildando de "burro", "tonto", "lento"...

Imaginemos una situación cotidiana: Marcos ha quedado esta noche a cenar con una muchacha por la que hace tiempo arrastra la cobija. La cita es a las 20:30. Son ya las 20:00 y Marcos aún no se ha decidido a vestirse. Le da vueltas una y otra vez a la conveniencia de acudir a la cena. Tiene miedo de hacer el ridículo de no quedar bien y de perder el tiempo. Su madre le mira sentado en el sillón y le espeta: "¡Hijo, tú eres tonto, vas a dejar escapar a esa chica!"

No. Marcos no es tonto, ni mucho menos. De hecho, es uno de los alumnos más brillantes de la facultad. Su cociente intelectual es tan extraordinario como su expediente académico. Sin embargo ¿por qué no tiene éxito social?

No es él el único que se ha hecho esta pregunta. Durante siglos los científicos han indagado en los más profundos secretos del comportamiento humano. Han buscado en las íntimas conexiones entre el cerebro y la mente —el hardware y el software de nuestros actos— para encontrar respuestas a cuestiones similares a la de Marcos: ¿por qué el niño más listo de la clase no siempre termina siendo el de más éxito profesional alcanza? ¿Qué hace que ciertas personas parezcan tener la clave del buen comportamiento social, mientras otras son un desastre en público? ¿Por qué unos siguen siendo brillantes incluso en las condiciones más adversas y otros se hunden a la primera?

Ni la neurología ni la biología han podido dar una explicación satisfactoria. Seguimos sin conocer con exactitud qué cualidades humanas determinan el éxito personal. Sabemos que éste no depende en exclusiva de la capacidad técnica para resolver problemas, ni de un elevado cociente intelectual —los ex-

ertos han acordado que, entre todos los ingredientes del éxito la inteligencia sólo aporta el 20%—, ni de la fuerza física, ni siquiera de la belleza ¿Qué es, entonces, lo que nos convierte en ganadores o vencidos?

Según los últimos estudios, los hemisferios cerebrales están en continua competencia y cuando uno de ellos tiene la respuesta a los estímulos del exterior, le manda la señal al otro hemisferio para que deje de buscar. Por supuesto, cada hemisferio tiene su especialidad:

1. Hemisferio izquierdo

- a) **Verbal:** este lado controla el habla y es capaz de leer y escribir. Recuerda hechos y cita nombres.
- b) **Analítico:** éste es el lado lógico, analítico. Evalúa el material objetivo de un modo racional.
- c) **Literal:** este lado sólo comprende las palabras en su sentido más literal.
- d) **Lineal:** la información se procesa de un modo secuencial, un paso cada vez.
- e) **Matemático:** se comprende los números y los símbolos, lo que permite que se lleven a cabo los cálculos matemáticos avanzados.
- f) **Controla el movimiento del lado derecho del cuerpo**

2. Hemisferio derecho

- a) **No verbal:** este lado trabaja más las imágenes que las palabras.
- b) **Holístico:** esta parte del cerebro es capaz de procesar muchos tipos de información al mismo tiempo, ve los problemas de manera holística y es capaz de progresar intuitivamente. Puede evaluar la totalidad del problema de una vez. El hemisferio derecho, por ejemplo, recuerda caras, viendo los rasgos "como un todo".
- c) **Espacial:** maneja las proporciones del espacio y el emplazamiento. Permite que solvente rompecabezas e impide que se pierda en una ciudad, e incluso en su propio hogar.
- d) **Musical:** el talento musical innato, y la capacidad de responder a la música es una especialización del cerebro derecho... Aunque gran parte del trabajo duro de la formación musical tiene lugar en el hemisferio izquierdo.
- e) **Imaginativo:** este lado puede fantasear, inventar historias y sabe cómo jugar. Es capaz de formular la pregunta: "¿Qué pasaría si...?"
- f) **Espiritual:** éste es el lado de la adoración, la oración y el misticismo.

g) **Soñar:** los sueños son una función del hemisferio derecho.

h) **Controla el movimiento del lado izquierdo del cuerpo.**

La vida emocional crece en un área del cerebro llamada sistema límbico y, especialmente, en la amígdala. Ahí nacen las sensaciones de placer o disgusto, de miedo o ira. Pero en los cerebros más evolucionados, como el humano, nació hace millones de años otra pieza fundamental para el comportamiento: el neocórtex, un gran bulbo de tejidos plegados entre sí que configuran el estrato superior del sistema nervioso. Es ahí donde se procesan las señales del exterior, se aprenden y se memorizan, lo que nos permite hacer planes y tener expectativas. En términos simples, podría decirse que la lujuria nace en el sistema límbico, y el amor, en el neocórtex.

Ésa es la dicotomía que hace que nuestros actos se rijan por dos tipos de mentes: una emotiva y otra racional. Las dos funciones son inteligentes y se complementan. Cuanto más evolucionada es una especie animal, mayor número de conexiones hay entre ambas.

Pero, en algunos casos, el sistema límbico se salta el conducto reglamentario y actúa sin contar con la supervisión del neocórtex. Así sucede, por ejemplo, si vamos andando por el campo y vemos un objeto extraño entre los matorrales. Inmediatamente saltaremos y nos pondremos en guardia, antes incluso de que nos demos cuenta de que no era más que un palo con forma de serpiente.

Lo que realmente nos hace ponernos en marcha es que, inconscientemente, asignamos un valor emocional a cada experiencia, a cada decisión. Si Marcos, el personaje con el que comenzaba este capítulo, sintiera un regocijo especial por cenar con su amiga, no tendría dudas en acudir a su cita. Si, por el contrario, pensara que ella es una asesina y tuviera miedo de morir, tampoco dudaría en quedarse en casa. Lo que hace que Marcos se paralice es que no siente emoción alguna ante el evento: su **inteligencia emocional** es cero.

El neurólogo Antonio Damasio, en su libro *El error de Descartes: emoción, razón y cerebro humano*, ha confirmado estas ideas trabajando con los enfermos neurológicos que tenían dañadas las conexiones entre el sistema límbico y el neocórtex. Estos pacientes pueden considerarse tan inteligentes como la gente sana y razonan con la misma rapidez. Pero, por algún motivo oculto, sus vidas parecen abocadas a la desgracia: no pueden tomar decisiones correctas, no aprenden de errores, no tienen sentimiento de culpa.

Existen en la actualidad amplias pruebas de que lo que marca la diferencia entre la mediocridad y la excelencia es la *manera* en que pensamos. Los mejores profesionistas, sin importar su campo de desarrollo, no alardean de proezas físicas, mas son capaces de superarse y sobresalir gracias al modo en que

piensan. Una cosa de la que podemos estar seguros es de que todos poseemos infinitamente más poder cerebral que lo que jamás es factible que empleemos. Se ha calculado que la memoria es capaz de incorporar once hechos nuevos cada segundo de nuestras vidas durante más de setenta años y aun disponer de una reserva con amplio espacio de almacenamiento. Sin embargo, mucha gente echa la culpa de su pobre rendimiento a las limitaciones del cerebro. ¿Cada cuánto tiempo ha oído la expresión "mi cerebro no puede asimilarlo todo"? Sí puede. El secreto radica en cómo conseguir acceso a sus enormes capacidades creativas y de memorización.

La eficacia personal y profesional en gran medida tiene que ver con el modo en que usted piensa, pero también la manera en la cual siente. A veces le da la impresión de estar predestinado a tener un "mal día". Las sensaciones, las actitudes y las creencias continúan en el interior de uno, más allá del alcance del pensamiento y control conscientes, y no se incluyen en los libros de texto. No obstante, a menudo explican las inmensas variaciones en el logro humano. Esos momentos en que la parte no aprovechada de su cerebro aporta la solución —un destello de inspiración, una respuesta surgida de la nada— son demasiado raros. A diferencia de la última cuenta de explotación o de un análisis de fortalezas y deficiencias, se niegan a ser invocados cuando los deseamos.

Con el fin de utilizar más de nuestro poder mental necesitamos averiguar cómo funciona nuestro cerebro. El hecho fundamental que debemos comprender es que en realidad poseemos dos cerebros: casi idénticas mitades separadas, entrelazadas por algunas fibras de comunicación, pero que en lo demás operan de modo bastante independiente y de maneras por completo diferente. El lado derecho es el sitio de la imaginación, la perspicacia y la visión. El lado izquierdo se encarga del pensamiento lógico y paulatino y del lenguaje. Debido a que tradicionalmente el lado izquierdo se ha considerado la sede del pensamiento ortodoxo y racional, y es el guardián del lenguaje del que hemos llegado a depender para dicho pensamiento, se lo ha llegado a conocer como el lado dominante. Por ende, la educación y la formación occidentales están muy predispuestos hacia el cerebro izquierdo... tanto que el imaginativo cerebro derecho ya casi se ha atrofiado en muchos adultos.

En los últimos años hemos llegado a entender mucho más sobre el misterioso y menospreciado cerebro derecho. Al mismo tiempo hemos empezado a descubrir una nueva y mejor manera de pensar utilizando todo el cerebro. Este nuevo modo de pensar ofrece nuevos beneficios potenciales en todos los aspectos de nuestras vidas, tanto personales como profesionales. Si su hijo no saca puro 10 en la escuela, no se traume, hay otros factores que influyen en el éxito de un adulto.

Coefficiente intelectual Conocido también como cociente intelectual es una puntuación, resultado de alguna de las pruebas creadas para este efecto.

Inteligencia emocional Cobra validez en la actualidad cuando se asumen cambios de paradigmas. Anteriormente se tendía a considerar la inteligencia como un factor exclusivamente intelectual totalmente desprendido de emoción. Recientemente surge la tendencia a considerar diferentes tipos de “inteligencias”, entre ellas la emocional.

Desde esta nueva perspectiva, si antes se consideraba inteligente una persona porque podía desprenderse de la presión de sus emociones, ahora se comprende que es deseable aprender a administrar nuestras emociones de manera inteligente.

Cada vez es más aceptado que la capacidad de motivarse y perseverar pese a las dificultades y frustraciones, el administrar los impulsos y la capacidad de posponer una satisfacción personal, el ser capaces de regular el humor y de impedir que se alteren las facultades de razonamiento, además de la empatía y la esperanza son factores esenciales para alcanzar el éxito y la felicidad.

Daniel Castillo Briones

Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Hispano Mexicana). Doctor en Ciencia Política por la Johannes Gutenberg Universität, de Mainz, Alemania. Es autor de los libros: *Cómo Redactar Fácilmente* (2001), *El Libro Rojo de la Negociación* (2008), *Desarrollo de Habilidades para el Docente* (2009), *El arte del éxito y el poder del liderazgo* (2013) y la trilogía *Mitos y Verdades en la Historia de México* (en proceso de edición). Ha sido becario de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad. Ha participado por 25 años en los medios de comunicación masiva. Es conferenciante internacional e instructor certificado.

Fundación Friedrich Naumann para la Libertad

La **Fundación Friedrich Naumann para la Libertad** es la fundación alemana para la política liberal. Constituye una organización política no gubernamental, dedicada a la revaloración del Liberalismo como filosofía, por medio del fomento de la Democracia, la Economía de Mercado, el Estado de Derecho y los Derechos Humanos y Civiles. La labor de la Fundación se basa en la formación democrática, la asesoría política a líderes y la colaboración con organizaciones e institutos para el desarrollo de investigaciones. Asimismo, trabaja en el impulso de estrategias que generen propuestas liberales para el desarrollo, que hagan énfasis en la importancia de una sociedad informada y participativa.

ISBN: 978-607-95765-7-8



9 786079 576578